

Ciudad
CCS
REVOLUCIÓN A DIARIO

5 DE MARZO DE 2014 / CARACAS, VENEZUELA

**ESPECIAL UN AÑO DE LA SIEMBRA
DEL COMANDANTE SUPREMO
DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA**

ESTA EDICIÓN ESTÁ DEDICADA A TODOS QUIENES
LLEVAMOS A CHÁVEZ POR DENTRO, COMO ORLINNEY
Y ORIANA AVENDAÑO, RETRATADAS
CON EL COMANDANTE EN 1994



CHÁVEZ MI AMOR



OBRA CHÁVEZ NUESTRO
EL EJÉRCITO COMUNICACIONAL

El amor puede más que la muerte

Hace un año, sobre las 4 y 25 de la tarde nacimos todos Chávez. En medio del llanto comprendimos a plenitud aquel su grito de aliento en la batalla: “Chávez no soy yo, Chávez son ustedes, somos todos. Ya no soy yo. En verdad Chávez es un pueblo”.

Desde entonces, a cada uno de nosotros, mujeres y hombres a quienes Chávez nos cambió la vida, lo vivimos en dos dimensiones; somos Chávez todos a la vez y lo llevamos dentro cada uno.

En la palabra del poeta, en el pincel de los artistas, en el dibujo de los niños, y en el silencio de muchos hemos vivido a Chávez felices de haberlo compartido, de saberlo nuestro, de tenerlo es nuestras casas, en el corazón. De quererlo tanto no se ha muerto, porque más puede el amor.

Él mismo nos los contó por la radio y la televisión Hugo Chávez el 22 de enero de 2003, cuando nos leyó emocionado el poema *Masa* del peruano César Vallejo:

*Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: «No mueras, te amo tanto!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Se le acercaron dos y repitiéronle:
«No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando: «¡Tanto amor, y no poder nada contra
la muerte!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporose lentamente,
abrazó al primer hombre; echose a andar.*

“¡Y no siguió muriendo!”, dijo entonces el Comandante y siguió con estas palabras que hoy, precisamente hoy vuelven precisas sobre la Patria:

“Es que el amor puede más que la muerte. Y Venezuela tiene amores regados por todo el planeta. Venezuela no va a morir, Venezuela va a vivir, y para vivir cuenta, primero, con Dios, el Señor de Venezuela, el Cristo Redentor de nuestro pueblo; segundo, con nuestro pueblo, la propia fuerza del pueblo, su fuerza moral que ha despertado clamorosa por todas partes; con nuestra Fuerza Armada”.

Así, el clamoroso despertar es hoy para nosotros la conversión de Chávez en un pueblo, en *La Patria sigue*, compromiso y amor. Con esos amores que el Comandante tiene en todas partes hemos llenado estas páginas, pues aquí en *Ciudad CCS* también llevamos a Chávez por dentro.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / GUSTAVO PEREIRA

El Hugo Chávez que conocí

I
Si quienes conocieron a Hugo Chávez se dieran a escribir su propia semblanza sobre éste, tendríamos en el país una gigantesca y empinada montaña de criterios y sentimientos encontrados.

No es esa la sola razón por la que en pocas líneas intente expresar los míos.

De un presidente que fue electo en 1998 con 56.20% de votos de los venezolanos y 14 años después, tras feroces ataques, conspiraciones mediáticas y económicas, golpes de Estado, guarimbas y sabotajes, fue capaz de obtener 55.07% (más de 8 millones de voluntades), se puede decir lo humano y lo divino.

Para mí lo esencial es que Chávez fue sobre todas las cosas un verdadero revolucionario. Y aunque a estas alturas muchos entiendan por tal lo que no siempre ha sido ni es, me atrevo a repetir con el Che (quien hasta el nombre dejó en los azares de sus luchas por serlo) que un o una revolucionario (a) representa la cumbre más alta y más humilde de la especie humana.

Bajo el impulso de inquebrantables valores morales y profundos sentimientos de amor, se es y se actúa como revolucionario en todas las facetas de la vida, no solo en política.

Lo de Chávez fue casi milagro en un país degradado entre los falsos paraísos de la mayamización mental de las clases alta y media y el abismo de las mayorías miserables. Consciente de las inmensas dificultades de intentar transformar lo que cinco siglos de colonialismo, neocolonialismo y alienación dejaron como rémoras inhumanas, entregado a esa causa de redención tanto en cuerpo como en alma, y por eso albergado cual latido imprescindible en el corazón de tantos en nuestro pueblo, él supo crecer con éste en su capacidad de amar, conocer y actuar. Como aprendió a distinguir el ser del tener, se propuso comandar una revolución que bajo el pensamiento y el ejemplo del Bolívar revolucionario revirtiera una concepción del mundo y de la vida basada en los antivalores de un

sistema que amenaza la supervivencia.

Líder innato, Chávez gozó del raro don de no pasar desapercibido en ningún escenario. Por lo común su presencia en éstos generaba en quienes jamás lo habían visto o tratado en persona una impresión distinta o contraria a la del estereotipo que imaginaron. Sobre todo sus adversarios.

De recia personalidad, poseía sin embargo la virtud de la sencillez, que unida a la franqueza, el humor y la simpatía dábanle un aire de muchacho exultante, nunca displicente, lejos de toda ostentación, reacio a la bambolla protocolar y a la hipocresía de los salones, y presto a entablar conversación e indagar sobre lo humano y lo divino con sus interlocutores.

II
Desde el principio, desde su “por ahora” del 4 de febrero de 1992 tuve como tantos venezolanos la intuición, convertida después en certeza, de que en aquel comandante coraje palpitaban sentimientos y principios inquebrantables. Seis años más tarde, cuando fue elegido Presidente, ante los requerimientos de la razón crítica no pude dejar de sopesar y deslindar, como tantos otros, lo que en él creímos digno de encomio o desaprobación como líder político de una revolución no en vano llamada bolivariana. De su pertenencia sensible nunca tuve dudas. Como tampoco del balance de una vida que fue por mil merecimientos admirable.

No es extraño que su verbo ardoroso y su temperamento le ocasionaran feroces antagonismos. Los excesos retóricos, aunque a veces intenté entenderlos como ejercicios tácticos o pedagógicos, aterraron a un amplio sector de la clase media, domesticado por el consumismo y la manipulación mediática y proclive al más puro y despreciable racismo, incluyendo el suyo ante el espejo. Sigo creyendo que pese a los denuosos e injurias que recibió de ellos nunca ha debido descender a la réplica personalizada ni a las amenazas temperamentales en las pocas ocasiones

en que lo hizo, sobre todo en los primeros años.

Lo traté pocas veces, no solo por vivir yo lejos de Caracas, sino porque lo conocí tarde, comenzando el proceso constituyente, cuando nos reunimos con él en par de ocasiones, siempre en colectivo. En otras situaciones, en eventuales encuentros culturales, me contaría entre amigos comunes alguna anécdota o circunstancia curiosa de las tantas que vivió. Por su hermano Adán, con quien compartimos responsabilidades y amistad en la Asamblea Constituyente, supe detalles que afianzaron aquellas certezas.

No por ser militante del partido de los soñadores sino por mi herético recelo ante los laberintos del poder y de la burocracia decliné ejercer altos cargos en su gobierno, bien que estoy seguro de que supo comprender mi decisión. La última vez que lo traté, en una reunión en Caracas, al verme entre los concurrentes se me acercó, y mientras lo hacía me decía en voz alta: “¡Le regalé tu libro sobre Bolívar a Evo, quedó encantado!”. (Y no llegué al extremo de ignorar en lo que me queda de vanidad que el elogio del querido presidente boliviano se refería, desde luego, a los textos y cartas –que ocupan casi todas las páginas de ese libro– del Bolívar anticolonialista de quien tanto Chávez como yo éramos y somos devotos).

¿Desaciertos? ¿Errores? Por supuesto, como en todo lo humano.

En cierta ocasión le referí algo que me pasó en reunión entre compañeros en la que criticábamos los desatinos de determinado prócer:

“–Camarada –me preguntó un viejo dirigente obrero– usted que es estudiado, ¿usted cree que el inventor del lápiz fue muy inteligente?

“–Desde luego, le respondí.

“–¿Entonces por qué le puso encima el borrador?”.

Nada más.

Lo otro, en su infinitud de añadidos, lo vivimos. Y lo celebraremos hasta que tengamos vida.

Se llama dignidad





FOTOS CORTESÍA FÉLIX GERARDI

En la cuna del Comandante de la Revolución Bolivariana hasta las piedras effluían recuerdos del paso del Gigante por esa tierra caliente y aguerida.

Sabaneta quitapesares

> El presidente Hugo Chávez resguardó en los relatos de su pueblo natal los recuerdos más sagrados de su niñez. Sus amigos de infancia y juventud cuentan cómo vivieron la insurgencia del “huracán revolucionario”

FÉLIX GERARDI
ESPECIAL CIUDAD CCS

En Sabaneta de Barinas se escucha más cerca –en los recuerdos– la voz de Hugo Chávez. Sus ojos están por todos lados y su fibra aún sacude el aire. Las paredes preservan su imagen: afiches y murales rememoran una presencia intangible, inexorable.

El pueblo natal de Chávez, en el municipio Alberto Arvelo Torrealba, resguarda secretos y añoranzas. Sus amigos de infancia hablan de sus pasiones, del “huracán revolucionario”, el béisbol, la Patria... Coinciden en que si el país entero tardó en comprender quién era aquel flaco vestido de militar, que el 4 de febrero de 1992 dijo en televisión

“por ahora”, ninguno de sus compañeros de la niñez entendía –muchísimo menos– qué carajo hacía “Huguito” (nuestro Huguito) en aquella revuelta política, “si él lo que quería era ser grandeliga”. –Yo no lo creía. No lo podía creer cuando vi a Huguito el 4 de febrero en televisión. Nunca hablamos de política. Compartíamos la pasión por el béisbol y las escapadas al río Madre Vieja. Yo nunca hubiera imaginado lo que él llegaría a ser con el tiempo. El 4-F lo vi en televisión junto a mi mamá, Guillermina, que lo único que hacía era rezar, pedirle a las ánimas para que lo protegieran, dice Pancho Bastidas, uno de sus amigos de infancia. Claro que después –continúa– Hugo se

jodió con los esbirros del gobierno (de Carlos Andrés Pérez al que intentó derrocar sin éxito por la vía armada). Pero siempre confíe en que Huguito sabía lo que hacía, así fue siempre en el béisbol.

Bastidas recuerda también: “Otro momento en el que nos hizo temblar aquí en el pueblo, fue en esos días de abril (2002). Ya entonces yo tenía como más conciencia y más compromiso con lo que estaba pasando en el país y me acordé de un juego en el que Huguito estaba en el jardín central y le dije ‘ahora vas a ser el lanzador’ (pitcher). Hugo me respondió entonces: ‘Si yo nunca he hecho eso antes’. Y yo le dije, ‘pero ahora lo vas a hacer. Terminamos ganando el juego sin

que le anotaran una sola carrera. Así era el hombre: decisión y coraje para las dificultades.

En sus alocuciones públicas, el Presidente recordaba con frecuencia su tierra natal y, con ella, a toda su gente. Dejaba ver los momentos y las personas que marcaron su vida. Hablaba de sus entrañables compañeros de infancia y las anécdotas que alimentaron durante años profundísimas y hermosas amistades.

MANO DE GANCHO

Esmeldo Valero, “mano de gancho”, fue amigo de Chávez desde los tiempos en la Escuela Julián Pino: “Hacíamos muchas cosas juntos, íbamos al río, jugábamos metras, trompo.

Siempre fue muy protector con sus amigos”.

“Años después, ver al paisano en televisión diciendo ‘por ahora’ me dio en el corazón, me conmovió, me sorprendió. Ahí comprendí su humanidad, su sensibilidad, su compromiso con la Patria. Nos dejó un buen ejemplo del llanero... En estos momentos de tanta tensión (política), siempre voy a recordar cuando regresé a Miraflores después del golpe de Estado (abril 2002), sin rencor, sin odios, llamando a la paz. Ese era Huguito, un ser humano íntegro, comprometido con su pueblo”, dice Valero.

PRESOS POR CHAVISTAS

Alfredo Aldana también fue “compiche de río” y de otras



Alfredo Aldana fue uno de los compinches de río de Huguito.



Armando Rivas jugó pelotica de goma con el Arañero.



Flor Figueredo compartió con Chávez en la casa de su abuela.



Pancho Bastidas no lo creía cuando vio al Líder en televisión el 4-F.



Esmeldo Valero fue amigo del Comandante desde la escuela.



El beisbol siempre fue un gran amor del Líder.



La naturaleza de su ciudad natal fue evocada constantemente por el Presidente.

andanzas de Chávez en la Sabaneta de las calles de polvo. En ese tiempo, “toda la sabana entraba en cada casa... fuimos felices”, rememora. –Mucho después –relata– Huguito regresó al pueblo con el uniforme reluciente de la Academia Militar, pero con la misma sencillez, como era él, pues, un jodedor, dicharachero. Ese es el paisano. La distancia y el tiempo no nos alejaron. Más tarde, también nos unió la política (...) Un día, sabiendo lo que pasaba, vimos frente a la televisión cómo nuestro amigo se presentaba ante el país asumiendo su responsabilidad por el intento de tumbar a Carlos Andrés Pérez. Ese día nos marcó a todos aquí en Sabaneta.

“Después de ese acontecimiento, creamos un Comité de Solidaridad a nombre de Nancy Colmenares de Chávez y, por supuesto, fuimos detenidos por la Disip (la policía política de la época). Fuimos puestos a las órdenes de la justicia... Y pensé: si así nos tratan a nosotros, que somos unos peleles, cómo estarán tratando a Huguito. Gracias a Dios, todo salió bien. Imaginé que llegaría a ser Presidente porque le importaban los pobres, los niños, los viejos. Él sabía cuánto sufría su pueblo”, expresa Aldana.

Luego, agrega: “Es triste que se haya ido, pero nos dejó el camino por donde seguir. Aquí quedó su legado y su compromiso, en cada uno de nosotros.

EN EL ZAGUÁN

Un aire cálido recorre el zaguán en la casa de Flor Figueredo, una mujer menuda a la que se le iluminan los ojos al hablar del entrañable Huguito.

–La casa de la abuela de Hugo –relata Flor– era el lugar donde nos juntamos a jugar. Él siempre buscaba un mango, una naranja para compartir. Después, me mandaba saludos en *Aló Presidente* y, cuando pasaba por aquí, se paraba gritando mi nombre... Nunca olvido el cuento de las tres lochas: una vez le faltaba plata de las arañas (dulces caseros) que vendía por estar de picaflor. Se los había regalado a una niña y no podía regresar a casa de su abuela sin las lochas completas... Tuvimos que buscar plata como pudimos, para que no lo regañaran.

También, junto a su madre, Flor elevó rezos y plegarias cuando lo vieron en televisión el 4 de febrero. “Lo mismo hicimos en abril (2002), pero nada nos preparó para su partida”, dijo.

EN LAS AGUAS DE LA GESTIÓN PÚBLICA

Armando Rivas saltó de las sabanas y los ríos en los que se bañaba de niño con Chávez a las aguas de la gestión pública. En la actualidad, es Alcalde de San Genaro de Boconoíto, en el estado Portuguesa, vecino al municipio Alberto Arvelo Torrealba.

–Un día –asegura– estaba yo en mi parcela trabajando la tierra, que es lo que mejor sé hacer, cuando de pronto llega un camión 750 con un oficial y me pide amablemente que se lo llene de plátanos, topochos y árboles frutales. ¿Cómo es eso? –pregunté–. “Son para mi capitán Chávez”, respondió el militar... Él (Chávez) sabía que en el pueblo de Fafurria (estado Portuguesa), no se le negaba nada. Así era Chávez. Mandaba a sus soldados a buscar plata, lo que fuera, para la gente en las comunidades. Eso fue lo que entendí de ser un revolucionario, comprometido con un pueblo.

Posteriormente, añadió: “De muchachos andábamos por los ríos, jugábamos pelotica de goma. Después, la vida nos unió en la política. Participé en la rebelión del 4-F y ahora, como alcalde, mantengo vivos los principios que el Comandante nos enseñó”.

Aquí en Sabaneta muchos buenos amigos de su infancia y de vida como Nicolás Salazar, Adelis Tapia, Marco Barrueta, Adrián Frías y muchos más.



Por la avenida Bayón, hace años, cuando los caminos eran de tierra, anduvo el pequeño Huguito lleno de sueños y esperanzas.



La casa del Arañero.



Actualmente construyen una plaza en honor a Hugo Chávez en la ciudad.



Hoy ya seco, por aquí pasaba el río Madre Vieja.



La Plaza Bolívar fue sitio de recreo para el Comandante.



El Líder revolucionario se formó en la Escuela Julián Pino, acompañado de numerosos amigos y amigas.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / EARLE HERRERA

El huracán que va ardiendo

El poeta Alberto Arvelo Torrealba, autor del contrapunteo *Florentino y el Diablo*, dedicó un poema al Libertador titulado *Por aquí pasó*. El vate barinés ve a Simón Bolívar como “el huracán que iba ardiendo”.

*Por aquí pasó, compadre,
hacia aquellos montes lejos.
Por aquí vestida de humo
la brisa que iba ardiendo.
Fue silbo de tierra libre
entre su manta y sus sueños*

El presidente Chávez declamaba la creación de Arvelo Torrealba cada vez que tenía oportunidad. Y fueron muchas. Lo hacía con arpa, cuatro y maracas y lo hizo con el gran trovador cubano Silvio Rodríguez, tocando la guitarra, una noche inolvidable. Palabras mayores.

La metáfora huracanada le calza perfectamente al Comandante bolivariano. Desde su aparición en la escena política venezolana, aquel 4 de febrero de su célebre “Por ahora”, el tránsito vital de Hugo Chávez fue y es fuego y tempestad. Por supuesto, desde entonces, así ha sido también el transcurrir del país. En esas dos décadas largas le tocó al “Arañero de Sabaneta”, así se autonombraba, atravesar muchos desiertos, como él mismo definió a las dificultades, vicisitudes e imponderables que la historia y la vida le depararon.

La cárcel de Yare fue un largo desierto de dos años. El golpe de abril de 2011, con su consecuente secuestro y el periplo por Turiamo y La Orchila, otro. Solo que este último fue intenso y vertiginoso, de unas 72 horas, con la vida siempre en vilo. El sabotaje petrolero fue un gancho al hígado de su anatomía y un mandarríazo en la columna vertebral de la economía venezolana. En paralelo, la toma de la plaza Altamira, por oficiales de alta graduación. Fueron meses duros, con tanqueros petroleros fondeados frente a las costas del país y un parte de

guerra en cadena de medios privados todos los días a las seis de la tarde. Después, los paramilitares introducidos en una finca y las guarimbas. Sin metáfora, el Comandante Hugo Chávez, durante todos esos años, era “el huracán que iba ardiendo”.

Nada, sin embargo, lo detenía en su sueño y su ideal. La lucha contra el cáncer fue dura y sin cuartel, con dolores atroces de los que no daba muestra y burlas miserables de sus adversarios. Apenas salió de las sesiones de quimioterapia, se incorporó a una campaña electoral intensa y agotadora, casi épica, en 2012. En esas condiciones volvió a derrotar a sus adversarios. Pero era un ser humano y su cuerpo se lo recordó. Otra vez fue a la sala de cirugía y pasó por uno de los trances más difíciles. Y con él, por supuesto, el pueblo que lo ama y lo sigue.

Su proyección trascendió las fronteras patrias. Lo decía un emotivo Nicolás Maduro, entonces vicepresidente de la República, al anunciar el parte médico que le llegó de La Habana la tarde del jueves 13 de un diciembre difícil, como lo fueron también los de 1999 (deslave en el estado Vargas) y de 2002 (paro y sabotaje petrolero).

Dos navidades en Yare; una con el deslave de Vargas, la más grande tragedia natural venezolana del siglo XX; otra con la industria petrolera sabotada y paralizada. Y la última, entre el quirófano y la ardua convalecencia, en 2012. Y siempre, el mundo pendiente de él. En esa hora rezaban por el Comandante Hugo Chávez desde los creyentes hasta los ateos, como fue el caso del presidente uruguayo Pepe Mujica, quien le mandó a hacer una misa. Oraban musulmanes y católicos, pastores evangélicos y chamanes indígenas. Mayas, quechuas, aymaras, chibchas, todos los exponentes de los pueblos ancestrales de nuestra América profunda.

Pero esa fuerza telúrica, desatada, era

también la palmada en el hombro del amigo afligido, la ternura del beso a la niña campesina, el abrazo caluroso a la anciana, el apretón de manos al obrero en la fábrica y la carcajada abierta entre humoristas, intelectuales y artistas, con sus chistes a flor de labio. Lo vimos furioso y reclamando ante la lentitud sobre un tema específico de la Asamblea Nacional Constituyente y lo miramos eufórico, como un niño con juguete nuevo, cuando le entregamos, redactada y concluida, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Lo escuchamos en los mítines, orador impar que electrizaba multitudes, entre las ovaciones de su pueblo y los silencios profundos de las masas. Lo oímos de cerca, cuando daba un consejo amistoso o al preguntar sobre lo que no conocía bien. Vimos los ojos de un presidente de la República que te escuchaba atentamente. Lo observamos en una sala, caminando ante sus interlocutores, recordando los días más difíciles del paro-sabotaje petrolero y los tanqueros fondeados frente a nuestras costas. Sobre la plataforma de un camión, en alguna de las tantas campañas electorales, lo oímos regañar a los organizadores del acto mientras saludaba a la multitud y le sonreía a una muchacha trepada en una platabanda. Y en su poema, *Huracanado*, llama a escucharlo Alberto Arvelo Torrealba:

*Óigale la voz tendida,
sobre el resol de los médanos,
la voz que gritó más hondo
óigasela, compañero*

Así era, así fue, así es el Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, un personaje, un líder, que no pasaba indiferente para nadie, activo, en cama o luego de su partida física. Ese fue su sino y su destino: ser “el huracán que va ardiendo como silbo de tierra libre”, en la realidad, en la Historia y en la metáfora bolivariana de Alberto Arvelo Torrealba.



CULTORES PARA CHÁVEZ / **ÁNGEL PARRA**



El pintor, ilustrador y muralista Ángel Parra nació el 2 octubre del año 1950, en Cabimas, estado Zulia. A temprana edad se muda a Caracas junto a su madre y hermanos. Sus capacidades innatas en el dibujo lo llevaron a convertirse en un pintor apasionado del

Generalísimo Francisco de Miranda, promotor de la Independencia de América del Sur. Desde el año 1970, sus brillantes trazos engalanaban las páginas de la Revista Tricolor con los próceres criollos y los aborígenes venezolanos. Parra ha vivido siempre inmerso en

el mundo mágico del dibujo y la pintura. Domina con absoluta brillantez las técnicas del óleo, el dibujo, el carboncillo y la acuarela. Ejemplo de esa maestría es esta pieza hecha especialmente para esta edición titulada *Guerreros de la libertad*.

EL HOGAR DE CHÁVEZ

El dolor y la lágrima derramada se transformó, y un altar, un rincón especial para el Comandante Eterno floreció en muchos hogares. Caraqueños y caraqueñas nos permitieron entrar a sus casas

para publicar hoy esta muestra del sentimiento, del dolor hecho imagen, y del rito que muchos de ellos cumplen diariamente en honor a Chávez. Es él, es su recuerdo que conforta, es el imaginario que

se expresa. Es el afecto que Hugo Chávez profesó a su pueblo que no se olvida y se sigue mostrando en lo más íntimo de la vida del venezolano. Es Chávez hecho flores, hecho poemas, hecho banderas,

hecho tabaco y humo, hecho incienso, Chávez con su tacita de café en la humilde mesita de una caraqueña que alimenta diariamente su recuerdo. Es Chávez que es pueblo.



FOTO VLADIMIR MÉNDEZ

Abre su negocio en el Centro de la Economía Manuelita Sáenz, que se encuentra en Sabana Grande, mira hacia la izquierda, da los buenos días y con la mano puesta sobre su frente hace la venia en saludo al Comandante Supremo. Un afiche en plano medio, y un muñeco del Líder de la Revolución Bolivariana, ubicados al lado de la bandera de Venezuela, demuestran la lealtad y el amor que, la exmilitiana, Ana Suárez, aún siente por él.



FOTO LUIS BOBADILLA

Fotografías y pendones del líder Bolivariano Hugo Chávez en la casa del Consejo Comunal Venezuela Somos Todos, mantienen viva la admiración que sienten los vecinos de Casalta 3, en Catia, por el Comandante. En el lugar, situado en el bloque 2, Carmen Briceño junto a Alesia Rodríguez y otros voceros formaron un altar que mantienen adornado con flores y al que celosamente cuidan. Para ellos esto es una pequeña muestra del agradecimiento que tiene la comunidad por la oportunidad que el gigante le dio al Poder Popular de organizarse.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



Con lágrimas en los ojos y mirándolo fijamente, Celina Páez, se persigna cada vez que llega al área de meditación de su trabajo en el Centro de la Economía Popular Manuelita Sáenz, de Sabana Grande. Allí expuso cuadros, fotos y carteles del Comandante Eterno, Hugo Chávez. "Mandé a hacer un cuadro con su rostro por honor y amor a él. El inmenso amor que sintió por nosotros no se olvida por su pérdida física. Aún lo lloro", relata.



Eduviges González tiene 79 años de edad, vive en la calle Santa Ana, callejón San Rafael de la parroquia Antimano. Ella en la entrada de su hogar tiene un altar con diferentes imágenes como: la vírgenes de Coromoto, El Valle, Santa Bárbara, María Francia, entre otros, y allí mismo tiene una fotografía de Chávez que la compró un día después de su muerte. Allí le coloca su taza de café como a él le gustaba y todos los lunes le prende un velón para pedirle por ella y su familia.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



FOTO CIUDAD PETARE

La señora Francis Veracierta reside en la calle Los Mangos, sector Las Praderas, es artesana, costurera y ahora trabajadora de la chocolatera de Maca. Desde siempre ha coleccionado fotos, muñecos, afiches y cualquier objeto donde esté representada la imagen del Comandante Eterno Hugo Chávez. Tiene una Constitución firmada por diferentes líderes de la Revolución Bolivariana, entre ellos Nicolás Maduro y Diosdado Cabello.



FOTO LUIS BOBADILLA

A diario Franlys García, en su apartamento ubicado en el piso 3 del bloque 9 de Casalta 3, rememora al Comandante de la Revolución Bolivariana. Un pequeño espacio del hogar, ella y su familia acondicionaron para colocar los santos de su devoción como José Gregorio Hernández y la virgen del Carmen. Desde hace un año, después de su muerte Hugo Chávez ocupa el espacio central del altar en una gran foto vestido de militar. Un velón permanece encendido para que desde su lugar el líder juntos a los santos guíen a Venezuela.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



FOTO RILEY GÓMEZ

En abril de 2013, un mes después de la desaparición física de Hugo Chávez, Gustavo Borges comenzó a crear El Rincón del Líder en su vivienda ubicada en La Pastora. “En un principio solo había una foto, mis amigos comenzaron a dejar escritos alrededor de ella y trajeron la Constitución, afiches y libros de él hasta que se convirtió en nuestro lugar de reflexión”, dijo Borges, quien también se tatuó el rostro del Comandante en su brazo izquierdo.



FOTO AMÉRICO MORILLO

Lourdes Mendoza tiene 86 años de edad, vive en el barrio Corral de Piedra, sector Los Palotes, casa número 15, Las Adjuntas. En el comedor de su casa tiene fotos de Chávez. Cuenta que “siempre he tenido fotos de mi Comandante y después que falleció tengo más. Tener sus fotos es como tenerlo vivo aquí en mi casa. Él No se ha ido siempre está aquí cuidando de mí y de mi familia.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



Manuel Frías vive en la calle Santa Ana, callejón San Rafael, de la parroquia Antímano. En su hogar tienen un rincón habilitado para colocar libros de Chávez, y en la sala de su casa tiene cuadros montados con la imagen del Presidente. Cuenta que desde que falleció Chávez tienen esas fotografías en su hogar y que siempre le pide para que ayude a su Patria y a su familia.



Marley Lugo, una artesana de 65 años de edad, residente de San Francisco de Yare, contó que cuando Chávez estaba enfermo, todos los días encomendaba al Comandante al Nazareno con sus rezos. Hoy en día nada de eso ha cambiado. La mujer prosigue con sus rezos. "Todos los días, luego de salir a cortar las flores de bella a las once y cayena, encomiendo el alma de Chávez a todos los santos y le pido favores. Sé que donde él está sigue protegiendo a los más pobres. Yo estoy agradecida, pues gracias a mi Comandante tengo mi casa. Que Dios lo bendiga", señaló.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



FOTO CIUDAD PETARE

Miriam Rodríguez mantiene viva la presencia de Hugo Chávez en su cuarto, con el cuadro que le regaló de cumpleaños (6 de abril) su hermano, el pintor Víctor Rodríguez. Ella vive en la calle Tamanaco, Zona 3, Cuatricentenario.



FOTO EMILIO GUZMÁN

El Comandante retratado con la banda presidencial es la figura central del lugar que dispuso Morelys López muy cerca de la cocina. Dos banderas, libros, gorras rojas, brazalete, velón tricolor y camisas que López ha usado en los actos políticos, son otras de las piezas que adornan el espacio. Allí también se observa un Simón Bolívar montado a caballo hecho en madera junto a un Chávez niño. "Lo recuerdo como si estuviera vivo. No hay palabras para definir al Comandante. Fue un gran hombre, catedrático, diplomático, un gran líder", expresa la oriunda de Margarita, al momento que revisa los documentos, periódicos y libros que hablan de Chávez y guarda como una reliquia.

EL HOGAR DE CHÁVEZ



Orlando Ravelo, vecino del sector La Cañada en el 23 de Enero, desde hace seis años, el miembro del Colectivo Che Guevara conserva la imagen que le regaló un compadre. Hoy forma parte del rincón que posee en la sala de su apartamento, situado en el piso 13 del bloque 17, para recordar al Comandante, a quien sostiene no olvidar a pesar de su desaparición física. "Recuerdo a Chávez como al líder de la Revolución, un segundo Bolívar. Ayudó a los viejitos con sus pensiones y a la juventud la rescató. Hizo mucho por el pueblo y falta aún por hacer", expresa Ravelo, quien también guarda periódicos y libros en su colección para rememorar al líder.



Robert Serrano vive en el sector La Piedrita, de Monte Piedad, parroquia 23 de Enero. En su hogar tienen un altar con imágenes religiosas y la del presidente Chávez. Comenta que siempre le pide para que lo proteja y cuide a nuestra Patria.

FOTO EMILIO GUZMÁN

FOTO VLADIMIR MÉNDEZ

EL HOGAR DE CHÁVEZ



FOTO NANCY CERVANTES

La casa de Yndira López esta en Monte Piedad, tiene una sala pequeña y un lugar sagrado para el Gigante Hugo Chávez. Ella es periodista de este diario y se anotó para mostrar el espacio que desde el 5 de marzo de 2013, arregló para quien le dio un techo digno. "En mi casa Chávez es sagrado y en este lugar guardo su retrato y lo que me han regalado alusivo a él. Este techo me lo dio Chávez para mis hijos con un subsidio cuando tuve dificultades económicas. Nadie como él que interpretó el sentimiento de un pueblo y encarnizó su lucha. Fue un subversivo que mostró que otro mundo es posible, por eso vivirá por siempre en este mi hogar, su hogar".



FOTO LUIS BOBADILLA

En el piso 11, del bloque 7, de Casalta 3, en Catia, vive Silenia Guilarte, luchadora social y activista del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en la parroquia Sucre. Un rincón de su hogar lo cedió al Comandante Hugo Chávez para recordar al hombre que nació en Barinas y no lo olvidará porque inició la construcción de la Patria Socialista, dándole un nuevo rumbo al país. Una bandera del PSUV al fondo da la bienvenida al espacio que tiene fotos y afiches del líder de la Revolución.



FOTO LUIS BOBADILLA

La doctora Antonieta Caporale, directora de la Maternidad Concepción Palacios logró retrarse con el Comandante Eterno, Hugo Chávez, durante la inauguración del edificio de consultas externas Negra Matea del referido centro asistencial, un 22 de mayo de 2010. Lo relevante de la foto está en las circunstancias que precedieron el encuentro. De acuerdo con la galena, meses antes había tenido la oportunidad de conocer a Chávez durante un acto de por el Día del Médico en el cual sería reconocida su labor profesional. "Recuerdo que cuando el presidente me fue a dar el reconocimiento, se me ocurrió decirle: 'Comandante, el mejor regalo que usted me

puede dar es que me ayude a arreglar la maternidad'. Entonces él me preguntó que si había algún proyecto para esto, le dije que sí y ahí quedó todo ese día. Al día siguiente recibí una llamada a mi celular de un número desconocido, pero aún así atendí. ¿Cuál fue mi sorpresa?. La persona que me llamaba me dijo: ¿Me comunico con la doctora Antonieta Caporale?. Le contesté: 'Sí, ¿de parte de quién?- De Hugo Chávez Frías-. Me quedé estupefacta, no podía ni hablar". Desde ese día el Comandante emprendió él mismo el proyecto de restructuración del centro de salud capitalino, el cual hoy más que nunca es referencia en atención materna en el país.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / ELIÉZER OTAIZA CASTILLO

El Chávez que llevamos dentro

A los 358 días de su muerte, Mi Comandante, en medio del dolor y el vacío, siento lo fuerte de la Revolución al constatar todo lo que hizo usted acompañado de su pueblo. Y me pregunto entonces todo lo que nos falta hacer por nosotros mismos.

Escuchar y comprender la naturaleza de nuestro comportamiento para existir y convivir como seres humanos, se lo debo a usted. Buena parte de mi formación histórica, intelectual y política, la aprendí con usted. Mi textura, composición y estructura revolucionaria anticolonialista, antiimperialista la forjó usted; de igual forma mi tolerancia, mi carácter, mi prudencia y el valor del guerrero tiene su direccionalidad y ritmo. El conocimiento, la sensibilidad y el disfrute de compartir con el pueblo, es posible gracias a su eterna presencia entre ellos.

El haber participado con usted, desde mi formación como cadete, en la Casa de los Sueños Azules, me ha hecho revolucionario. Estudié, analicé la doctrina gringa y su influencia en nuestro Ejército Libertador. Esa que trató de eliminar, borrar la ética, las virtudes, las hazañas de nuestros próceres, para convertir a la institución armada bolivariana en fuerzas pretorianas, guarimberas obligadas a masacrar al pueblo ante la imposición de paquetes capitalistas.

Como soldado, acompañarlo en la rebelión del 4 de febrero y después del 27 de noviembre, bajo sus órdenes, significó compartir, luchar y combatir con aquellos insurgentes, que luego se multiplicaron para acompañarnos en nuestra gesta patriótica. La cárcel me permitió conocer de usted y otros combatientes su gran capacidad de liderazgo y su gran visión como estadista, en medio de dificultades y angustias; además de compartir, construir, la participación popular y la teoría y práctica constituyente, pacífica y democrática para llegar a gobernar el país. Escucho su voz revolucionaria en el Himno Nacional coreando esa filosofía constituyente.

Difícil ser su escolta como Presidente y trabajar en la seguridad presidencial y política; en medio de conspiraciones, entre Salazar Rodríguez, Peña, Miquilena y los ejércitos de parásitos cadivistas, todos dirigidos y respaldados por el imperio gringo-europeo. Sus maniobras, dispositivos y acciones para quitarnos las mayores reservas petroleras del mundo e invadir al país para tener la cabecera de playa en el continente con las más grandes reservas de agua dulce del planeta.

Todo esto sirvió para mi crecimiento, maduración y preparación, -política, moral e intelectual-. Tengo el orgullo de ser leal por sobre todas las cosas ante el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 y todas las conspiraciones, sabotaje, donde la traición, deslealtad, negocios los ha llevado a justificar al mismo Satanás, aún con toda la persecución en mi contra. En mis responsabilidades gerenciales administrativas no he agarrado el dinero público para enriquecerme, no tengo testafierros ni cuentas secretas extrajeras. Hasta mis hijos están en escuelas públicas bolivarianas, porque al primero no lo aceptaron por chavista en el Emil Friedman, además de no tener los recursos para pagarles los colegios de "calidad".

La felicidad y el orgullo de dirigir la Misión Robinson con usted, enseñando a leer y escribir a tantas personas. Hacerme campesino luchando contra el latifundio y conectarme con la tierra para la producción, con su cultura, tradición, folclore y el trabajo, es la satisfacción más grande que usted me ha dejado. La fuerza que me da escuchar Linda Barinas, Florentino y El Diablo o Fiesta en Elorza, me desprende y eleva hacia mi lucha eterna por la libertad.

Desde el momento que me dijo "que mi trabajo era cuidarlo a usted en el pueblo, en lo político, en lo ideológico" y tener que asumir ese camino solitario, difícil, contradictorio, complejo del día a día popular; desde las necesidades, la cotidianidad, donde el espíritu y el alma se hacen fe y lucha, como arma política para la libertad y la independencia; me

ha tocado asumir y enfrentar la lucha de poder, los grupos de intereses y negocios. En medio de esto, he podido admirar aún más su capacidad y su liderazgo, entre la diversidad y pluralidad de estos factores y de estos individuos, que actúan en la construcción de la Revolución Bolivariana, socialista, pacífica y democrática.

El mayor de mis reconocimientos es al soldado Chávez, que durante su enfermedad y agonía me demostró la firmeza, la voluntad, el desprendimiento por su pueblo y su Patria. La entereza y la valentía para enfrentar el destino y la muerte, aún en medio del ataque despiadado del imperio y sus lacayos. Decisiones políticas, orientación y claridad como la Luna llena para la transición de su despedida física. Mi reconocimiento por la nobleza de su espíritu, de su sentimiento y el gran amor hacia sus hijos, nietos y familiares. Fue crucificado por haberse entregado a su pueblo redentor, bolivariano.

Todo esto, me da fuerza para luchar, y dispuesto estoy a que mi cuerpo repose en el mar de Venezuela.

Santoral Florentino y el Diablo

Es quien lo viene a buscar.

*Mucho gusto en conocerlo
tengo señor Satanás.*

*Zamuros de la Barrosa
salgan del arcornocal
que al diablo lo cogió el día
queriéndome atropellar.*

Sácame de aquí con Dios

Virgen de la Soledá,

Virgen del Carmen bendita,

sagrada Virgen del Real,

tierna Virgen del Socorro,

dulce Virgen de la Paz,

Virgen de la Coromoto,

Virgen de Chiquinquirá,

piadosa Virgen del Valle,

santa Virgen del Pilar,

Fiel Madre de los Dolores

dame el fulgor que tú das,

¡San Miguel! dame tu escudo,

tu rejón y tu puñal,

Niño de Atocha bendito,

Santísima Trinidad.



CULTORES PARA CHÁVEZ / EMPERATRIZ VÁZQUEZ



Emperatriz Vázquez es una artista plástica revolucionaria fervorosa que ofreció su óleo a Ciudad CCS para homenajear al Líder de la Revolución Bolivariana, Hugo Rafael Chávez Frías. Es una creadora que nació en Caracas en enero de 1959. Desde joven tu-

vo pinceles en sus manos. Empezó a trazar sus primeras líneas a eso de los 20 años de edad, de la mano del maestro Efraín "Chepín" López, quien, según ella contó, fue él quien instruyó a Chávez en el hermoso oficio de pintar. Además estudió en la Escuela de Arte

Cristóbal Rojas, donde perfeccionó y amplió su gigante horizonte creativo que está lleno de colores y formas. Es una autora versátil que trabaja diferentes técnicas, entre las que están el collage y la pintura figurativa. Toda una maestra en su oficio.

CHÁVEZ INOLVIDABLE

Artistas y deportistas también se encuentran en Chávez. En estas páginas expresaron lo que habita de él en sus corazones. Desde la emocionalidad de la cantautora Amaranta Pérez que aprendió

a ver con otra mirada la historia de la canción, hasta la fuerza de un amigo como el cantante llanero y parlamentario Cristóbal Jiménez quien compartió con él música y querencia y lo considera “una guía

que Dios nos mandó”. La vida y el amor que profesó tocó la sensibilidad de millones, como es el caso de la boxeadora Karla Magliocco quien se inspiró en él para luchar en las competencias internacio-

nales hasta el último momento o la karateca Johana Sánchez quien aprendió de Chávez a “defender con honor y gallardía el tricolor nacional”. Es Chávez para cada mirada.

Amaranta Pérez / Cantautora

Mi Chávez es el Chávez musical

Mi Chávez de siempre es ese que auténticamente ama tanto lo que fue y lo que es, se ama a sí mismo y ama a cada uno de los venezolanos. Ama también sus orígenes y reconoce su propia identidad. Eso es lo que nos hace a todos expandir en una profundidad mucho más crecida y enaltecida en esta tierra hermosa. Mi Chávez también es el Chávez musical que canta cada canción llanera como si fuera la primera vez que la comprendiese y nos hace ver con otra mirada la historia de la canción. Mi Chávez es el que asume con tanta voluntad el trabajo arduo para lograr una Patria hermosa. Mi Chávez es ese que me regaló un cuatro.

En mi corazón sigue vivo el Chávez combativo, que tuvo tantas vicisitudes y que las tuvo que confrontar y asumió con gran gallardía ejemplar su momento. Lo que más queda ahora entre cada uno de nosotros es la convicción de docente, es decir, él nunca escatimó en la palabra



sentida, que no era la palabra de la demagogia, no era la palabra aprendida en el sistema de la diplomacia, es un hombre que nos enseñó la palabra en todo su esplendor y con compromiso, tanto que nos hace revisarnos como artistas.

Paul Gillman / Roquero

Chávez caducó a la represión

Bueno cuando un pelúo tatuado se le acercó, que fui yo, no reprimió ni insultó ni echó a patadas, que era lo clásico que sucedía, sino que cariñoso me abrió la puerta y me escuchó. Ése es el Chávez del que nunca me olvidaré, el Chávez que le abrió la puerta a la juventud y caducó la represión, el que le dio un gran apoyo a la cultura a pesar de ser militar, porque acuérdate que a nosotros, digamos, los pelúos, los roqueros y la movida urbana, la policía nos echaba era agua y aceite, con cualquier uniforme, ya sea militar o policial, lo que sea. Pero él nos abrió la puerta y nos dio la oportunidad y, bueno, la cultura urbana, ya sea rock o los hippies, cultura en general, se abrió a la Revolución y ese es el Chávez que recordaremos siempre.

Es un padre, una persona que oye, que nos entendió a todos, que nos aconsejó, que nos habló de historia, que nos ayudó a querer más a nuestro país, que nos ayudó a entender y ése es un vacío inmenso que uno tiene dentro, como cuando uno recuerda a una madre o a un padre que ya no está, ese es el vacío que nos dejó, por el amor que nos llenó y que pasarán doscientos años para que alguien pueda ocupar ese puesto en el corazón de los venezolanos que tuvimos la suerte de ver al segundo Libertador con vida. Como los abuelos de los bisabuelos que hablaban de Bolívar, a nosotros nos tocará hablar de Chávez por los siglos de los siglos. Debemos mantener vivo su legado de querer



a este país, de creer que podemos ser una potencia, de dejar de creernos un país del tercer mundo, de poder nosotros mismos resolver nuestros problemas con lo que tenemos, no depender de nadie de afuera.

El legado de Chávez es inmenso y no podría decírtelo en unos minutos, es tan grande que él mismo dejó como testamento el Plan de la Patria, él sabía lo que venía, sabía lo que le pasaba y no nos dejó huérfanos, nos dejó con Nicolás, su hijo más directo y que cada día muestra más que ese legado de Chávez también lo lleva por dentro. Nos dejó también la dignidad, la Patria, ¡tenemos Patria ahora!, tenemos un Presidente que piensa en la paz.



CHÁVEZ INOLVIDABLE

Cristóbal Jiménez / Cantante

Un guía que Dios mandó

*El corazón de un llanero
aguanta muchas traiciones
las penas las echa al viento
y las convierte en canciones
y cuando un amor lo deja
busca nuevas ilusiones
y así se pasa la vida
entre amores y pasiones*

El Chávez que llevo en el corazón es el amigo, el hermano, el campesino, el cantor, el líder político que transformó la historia de Venezuela y la humanidad. Chávez fue un libertador, un personaje de alto vuelo, vino a liberarnos, dejó al pueblo con conciencia y ahora nos toca a nosotros continuar su legado. Nos dejó listos los planes de vuelo, las cartas de navegación.

Lo que más admiro es esa grandeza espiritual, esa ternura con los niños, con los pobres, con los indios, la fidelidad, su humanismo y su legado ideológico. Chávez era un ser superior, un espíritu de alta luz, un ángel que vino a cumplir una misión y la cumplió, nos sacudió, nos despertó y se fue. Un guía que Dios mandó a estos pueblos.

Acompañé a Chávez desde el año 1998 a caballo en Guasualito, en el estado Apure, hasta el Delta del Orinoco, la tierra de los waraos, desde Icabarú en el estado Bolívar, cerca de la frontera con Brasil, hasta Paraguaipoa en La Goajira y San Antonio del Táchira.

Estuve con él en muchos viajes internacionales, el arpa llanera viajaba en el avión presidencial. A Cuba fuimos cuando jugó pelota, Fidel fue el mánager del equipo cubano. A Panamá, en un aniversario del Congreso Anfictionico. A Ecuador con el presidente Correa en Guayaquil. A la toma de posesión de Fernando Lugo en el Paraguay, allí me llamó la atención que 80%



de la población hablaba guaraní, además del español.

Cada vez que venía un jefe de Estado, un dignatario extranjero, como el primer ministro chino, el presidente de Irán, el de Siria o algún latinoamericano: Cristina Kitchner, Evo Morales, Rafael Correa, el Comandante les ofrecía una cena en el Palacio de Miraflores y le decía a la gente de protocolo "aquí vamos a poner una mesa... aquí esto... y este lugar no me lo ocupan, aquí voy a poner un arpa". Me invitaba y cantábamos juntos. Chávez como gran líder político, sabía que el canto y la oralidad de los pueblos es un manantial que hay que cuidar como expresión de la identidad y cultura de resistencia latinoamericana. A los llaneros nos sorprendió que el hombre que cantaba con nosotros llegara a ser un líder mundial. Cuando habló en la ONU los llaneros vibrábamos de alegría. Chávez nunca olvidó a los llaneros y cantores que conoció en Elorza, en Apure y en toda Venezuela, ni a los pescadores ni a los indios, era un hombre con una nobleza y fidelidad infinitas.

Reina Lucero / Cantante

Su virtud más grande: la lealtad

Yo recuerdo a aquel Chávez franco, aquel Chávez con una calidad humana increíble, aquel Chávez que siempre dio todo por su tierra, por Venezuela. Yo lo conocí cuando ni siquiera me pasaba por la mente que sería Presidente, cuando era capitán, a través de la música llanera que es la música que él amaba. Es un sentimiento tan grande que para mí Chávez no ha muerto.

La virtud más grande de Chávez fue su lealtad a Venezuela, y esa es la virtud más grande que puede tener el ser humano. La franqueza y la lealtad, la dignidad es algo que no lo tiene todo el mundo como lo tenía el presidente Hugo Chávez. Él significó el ejemplo, significó el amigo, el ser humano que sabía cuándo una persona o cuándo un pueblo necesitaba de sus grandes virtudes. Todos tenemos defectos, pero las virtudes de Chávez eran tan grandes que opacaban sus defectos. Cantar y querer a la música



venezolana fue uno de los grandes aportes que le dio Chávez a nuestro llano. Cada vez que lo veo en fotos o en televisión pienso que nos va a salir con un verso, con una canción.



CHÁVEZ INOLVIDABLE



Cruz Tenepe / Cantante

El hombre sin protocolo

En mi corazón tengo al Chávez humanitario, al Chávez vivo, al Chávez emprendedor, al Chávez humilde, al Chávez del pueblo, al Chávez cantor, al Chávez honesto. Chávez significa esto y mucho más para mí.

Yo me siento muy agradecido con la vida por la oportunidad que tuve de conocer a Chávez, porque mucha gente hubiese soñado con conocer al Comandante. Tantos abrazos, encuentros, reuniones, presentaciones que compartí con él (Chávez), son un gran privilegio para mí.

Conocer a ese hombre de universo, a ese gran hombre del mundo, de nuestra historia me hacen sentir, además, bendecido porque mi amistad con Chávez no fue una amistad cualquiera, no fue un hombre cualquiera que se puede conocer. Conocí a un gran hombre, conocí a un nuevo Libertador.

Chávez para mí significa el sentimiento de la tierra, el sentimiento de la abuela, del abuelo, del sueño, de la juventud, el proyecto de un país. El impacto que dio Chávez no fue solo en mi familia, pues fue un hombre que vino a transformar a América Latina, un hombre que con su pensamiento, con su



oralidad, su sacrificio, su forma de pensar vino a transformar al pueblo.

Lo que más me ha llamado la atención de Chávez es que era un hombre jovial, de características criollas, sin protocolo, el hombre que siempre era como nosotros los llaneros: espontáneos. Chávez fue un hombre que no se rigió nunca por un protocolo o una mística que le pudieran tener, sino que fue sumamente auténtico, real y el hombre capaz de romper cualquier barrera.

Piki Figueroa / Intérprete

Luchador incansable

El investigador, estudioso, formador, el que ve más allá de lo evidente, el humilde, el del pueblo, el llanero, el amoroso, el padre, el estratega, el político, el economista, el maestro, el luchador incansable, el ejemplo. El actualizado, una persona que tiene mucho que ver con la formación y el saber usar la herramienta del conocimiento como para la transformación. Algo que me ha enseñado es a ser perseverante, creativo. Ése es el que yo llevo ahí.

Yo tuve la oportunidad de conocerlo y me acuerdo que, cuando vio el aspecto que yo tengo, a diferencia de todos los que tenía a su alrededor, tuvo una actitud de respeto, de respeto hacia mi pinta. Fue como, no sé, dos aborígenes de distintas etnias que se ven, o dos animales distintos. Ahí yo vi, personalmente, a un tipo inteligente, en el mejor sentido de la palabra, y de mente abierta, con la capacidad de entenderlo a uno y de entender situaciones y cosas que son distintas a él. Entonces me parece que eso era una potencia que él tenía y, luego, bueno, una persona que entregó su vida, no descansó nunca, no tenía vacaciones, se divorció, estaba solo, solo con todos nosotros.

Y en honor a lo que nosotros sentimos hacia él, hace poco fuimos a Irán. Tengo una foto de cuando él (Chávez) me agarró el pelo, y yo mostraba esa foto, y era como si Jesucristo me había tocado, porque Jesucristo existió, fue un hombre y para ellos es como una historia en común. Nosotros pensamos que tenemos una historia de los



quinientos y pico de años de Colón pa' acá o algo así. En cambio, los iraníes tienen 7 mil años de historia y dos mil quinientos de civilización y ellos no están en 2014 sino en 1300 porque ellos saben que Jesucristo era un profeta y para ellos Chávez era un profeta y, bueno, imagínate, Chávez era un Cristo, lo que pasa es que mucha gente no se lo cree, pero sí, pues, fue un hombre que se conectó con el mundo entero, con la tierra con su centro. Logró una entrega total y lo sembramos victorioso.

Entonces, no sé, pa' mí Chávez es el prócer más importante que he tenido. Se llevó a todos, a Bolívar, los rebasó a todos. Él era un estudioso, más que el Che, y superó cualquier expectativa, jera un ser humano bestial, increíble, enorme!

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Dilia Waikarán / Intérprete

Era como un padre amoroso

El Chávez que yo llevo en mi corazón es el Chávez solidario, amoroso, inteligente, totalmente valeroso, forajido, responsable. Un hombre que cuando incursionó en la rebelión militar supo asumir su rol y supo hacerse responsable de lo que había hecho, cosa que nunca había ocurrido aquí en este país. Nadie se hacía responsable, ya eso para Dilia Waikarán, como mujer venezolana, como ciudadana, madre, abuela y artista, significaba un montón, porque para Dilia Waikarán la responsabilidad de los seres humanos está por encima de todo. La solidaridad, como era mi Presidente tan bello, tan amoroso que lo amaré toda mi vida, por encima de lo que sea lo amaré siempre porque lo recordaré como era él: amoroso y tierno. Era como un padre amoroso que te cuida y te cubre, que cuando hablaba tú te sentías protegido porque sabías que había un soldado que velaba por ti. También recuerdo que cuando me encontraba con él me decía “cómo estás, mi muchachita”, a pesar de que yo soy una mujer demasiado adulta que le llevaba muchísimos años me hablaba con ternura, y eso para mí era maravilloso porque yo me jugaba con él y le decía “¡mentirosos!, tú ya no me amas, tú amas a ese poco de viejas”, y él me respondía “no, yo te amo porque yo sé que tú eres una mujer coherente y eso para mí es muy importante”. ¡Son tantas cosas!

El Chávez que cuando se fue estuvo con nosotros el 23 de febrero, porque se iba a Cuba el 24, y le dije: “Quiero, mi amorcito, cubrir tu cabeza con aceite de nuestro señor



Jesucristo”, y me dijo con esa ternura, con esas manos, “cúbreme, mi amor”, y yo le respondí “pero tienes que orar conmigo”. Y él se puso a orar conmigo. Ese es el Chávez que yo recuerdo, ese que sacrificó y entregó todo por su pueblo. Ese es el Chávez que yo amo y amaré durante todo lo que me resta de vida. La gente me dice “qué te dio Chávez a ti”, y yo les digo “yo no necesitaba que él me diera nada, pero él le dio a mi pueblo el lugar que nunca tuvo”. Conocerlo fue una de las cosas más grandes que me pudo ocurrir a mí, pues tengo 67 años y he luchado para lograr una mejora en nuestro país y que haya llegado un hombre con sus ideas, coraje y amor desinteresado es para enorgullecerse. Nunca voy a olvidar la ternura de mi Comandante Eterno y jamás voy a olvidar el amor del gigante del amor, porque eso fue Chávez.

Lilia Vera / Cantautora

Fue el primer bolivariano

¡Ay!, el Chávez generoso y humanitario, el hombre que tiene y sigue teniendo la claridad que despertó al pueblo. Él supo dar en el corazón de todo el pueblo, él supo entender a este pueblo, ha sido y siempre seguirá siendo pueblo y él se identificó con este pueblo, de tal manera que cada paso que dio, cada acto que hizo, cada palabra que pronunció, estaba dirigida a un pueblo como él, por eso es que el pueblo lo ama. Él era un hombre inmenso, un hombre de una gran estatura moral, una gran estatura espiritual. Él entregó su vida para que todas las cosas fueran fluyendo para favorecer cada vez más al pueblo con la mayor felicidad posible.

Todo lo que hoy ha sido esta Revolución no se puede dejar a un lado, es el legado y hay que abrazarlo, hay que seguir luchando hasta que conscientemente todos hagamos el esfuerzo que él hizo, que respetemos su palabra, su pensamiento. Fue el primer bolivariano, el que nos sacó a Bolívar de la tumba donde la oligarquía lo encerró. El ser de una provincia donde sufrió la misma escasez que vivían los otros habitantes lo hizo un hombre sincero y honesto, y esa fue una de sus más grandes fortalezas, pues por



ser uno más del pueblo logró sacar a este pueblo de la miseria, de esa manera de vivir en donde a la gente no le importaba nada o donde la gente no tenía nada o donde la gente no podía ir a una escuela o donde la gente no podía ir a un mercado o donde la gente no podía ir a un médico. Lo que hizo fue salvar, salvar y dar un paso adelante por darle una vida mejor al pueblo, ofreció su vida por todo esto.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Yohana Sánchez / Karateca

Un hombre comprometido

“Una de las enseñanzas que nos dejó el Comandante Supremo de la Revolución, Hugo Chávez, ha sido defender con honor y gallardía nuestro tricolor nacional, de la mejor manera: Haciendo deporte”, sostiene la karateca Yohana Sánchez.

La deportista barquisimetana, con sus actos, trata de defender los derechos de sus otros compañeros atletas activos y los que se encuentran retirados, tal como en vida lo hizo el líder de la Revolución Bolivariana.

“Chávez fue el único que se preocupó por los atletas”, asegura la “China” Sánchez.

“Cada trinchera que la vida y la misma Revolución me encomiendan, como venezolana y deportista, la asumo con toda responsabilidad y orgullo, en pro de aportar lo mejor de mí para el desarrollo deportivo del país. Para mí más que un compromiso es un honor, que nos dejó a los atletas nacionales, Chávez”, asegura la excampeona mundial.

Reconoció ser fruto del proceso revolucionario, así como lo han sido todos los atletas de la Generación de Oro, tal como los bautizó el Comandante Chávez.

Sánchez siempre tiene presente



cuando estaba en proceso de discusión la Ley Orgánica de Deporte, Actividad Física y Educación Física, tiempo en que el líder revolucionario estuvo en constante comunicación con la comisión de atletas de la que forma parte.

“Realmente un hombre comprometido, ese era Hugo Chávez. Cuando estaba en discusión la Ley de Deporte, siempre estuvo pendiente de que tuviéramos el apoyo los atletas activos, deportistas retirados, entrenadores, directivos y abogados”, recordó Sánchez.

Wolfgang Mejías / Esgrimista

Colocó en puesto de honor al deportista

Wolfgang Mejías, esgrimista activo, señaló que el Comandante Chávez apenas llegó a la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, colocó en su verdadero lugar al deportista venezolano.

“Nosotros, los deportistas de alta competencia, veníamos de una época dura, en la cual nos tenían como ciudadanos de clases inferiores y nos tildaban de flojos para el trabajo, pero Chávez con sus sistemas de ayuda, como becas deportivas, las más altas de América, nos colocó en igualdad de condiciones en la sociedad, y al mismo tiempo despertó conciencia sobre nuestro papel como atletas”, expresó.

“Aunque hemos tenido algunos altibajos, creo que hemos cumplido con los valores que nos inculcó el Comandante Chávez, tales como acercarnos a las comunidades, a los barrios, hacia la gente humilde y darles charlas sobre el proceso revolucionario y la construcción del socialismo en nuestro país con el deporte como medio para conseguir esas metas”, explicó Mejías.

Según Mejías, Chávez les creó conciencia y les señaló el camino para ser excelentes competidores, y al mismo tiempo ser guardianes de la Constitución



y la Ley del Deporte, “porque mediante esas normas y las actividades deportivas le podemos dar ejemplos a los jóvenes, para que se aparten del vicio, busquen la paz y contribuyan a la búsqueda del socialismo”, indicó.

“Para terminar, quiero decir que seguimos en la competencia, pero al mismo tiempo continuamos con charlas en las escuelas, en los barrios, en la comunas, para enseñar valores de convivencia en la sociedad, tal como lo señaló el Comandante Hugo Chávez”.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Karlha Magliocco / Boxeadora

Integridad como venezolana

Para la boxeadora Karlha Magliocco “ser una ciudadana íntegra, tanto dentro como fuera del cuadrilátero”, es su forma de ser como Hugo Chávez Frías, el Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana. “Ese fue uno de los aprendizajes que nos dejó”.

“El presidente Chávez siempre nos mostró su integridad como venezolano, y su compromiso para hacer un mejor país. Para él nosotros los deportista fuimos una membrana fundamental para la construcción de la Patria”, comentó Magliocco, quien obtuvo diploma en los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

Nacida en el estado Bolívar pero criada en Guanare, Portuguesa, donde reside, Karlha estuvo cerca del líder revolucionario en varios momentos, como cuando en su campaña presidencial de 2012 el mandatario llegó a esa capital del estado llanero en una caravana y ella lo recibió con unos guantes de boxeo.

La entrega y la constancia al momento de representar al país en los campeonatos mundiales, así como la integridad que debe tener el deportista antes, durante y después de la competencia, son valores



que le dejó el Comandante.

“Del presidente Chávez aprendí que al momento de estar representando al país en las competencias internacionales, se debe luchar hasta el último momento por alcanzar el triunfo. Además, gracias a Chávez, a los deportistas venezolanos se nos respeta, lo cual es un logro que hemos forjado nosotros con nuestras actuaciones en los torneos deportivos, es admirable cómo las otras selecciones ahora nos consideran rivales fuertes”.

Robeilys Peinado / Garrochista

Sentir con el corazón a la Patria

Robeilys Peinado nació el 26 de noviembre de 1997, un año antes de que el Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez Frías, ganara su primera elección presidencial.

Ahora con apenas 16 años de edad forma parte de la Generación de Oro del deporte venezolano, como la bautizó el Comandante Supremo de la Revolución.

“Es un compromiso que asumo con honor. De verdad significa mucho para mí el ser parte de la Generación de Oro, nombre que nos puso el Comandante Chávez”, señala la atleta nativa de La Vega.

“Chávez nos dejó a todos los atletas venezolanos ese sentir con el corazón al momento de defender los colores patrios en tierras extranjeras, fuente de inspiración en busca de la victoria, eso tenemos que mantenerlo para seguir creciendo como él quería. Nunca dejó de confiar en nosotros los deportistas”.

Cuatro meses después de la muerte de Chávez, el 13 de julio de 2013, Peinado se convirtió en la primera persona nacida en este país en ganar un campeonato mundial de atletismo. Obtuvo la medalla de oro del salto con garrocha en el torneo



de la categoría menor, celebrado en Donetsk, Ucrania. Ese día más que ninguno sintió con el corazón a la Patria, para elevarse a 4,25 metros de altura y obtener el primer lugar.

“Siempre estaré muy agradecida por todo el apoyo recibido del Gobierno Nacional, en especial de Chávez. Gracias al ejemplo y respaldo del líder revolucionario el deportista venezolano es reconocido y respetado en los escenarios mundiales”.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Rubén Limardo / Esgrimista

Un hombre sencillo, un venezolano más

Venezuela siempre recordará al esgrimista Rubén Limardo como la segunda mellada de oro olímpica en la historia del país. Mientras, él siempre tendrá en su memoria a Hugo Chávez como alguien que desbordaba sencillez y describía a la Patria con su personalidad.

“Lo recuerdo como un hombre sencillo, un venezolano más. Lo conocí en su carro, cuando me iba a entregar la réplica de la espada de Simón Bolívar en el teatro Teresa Carreño. En el camino él iba hablando como cualquiera en este país lo haría, echando broma y chistes”, rememoró Limardo entonando su acento bolívarense.

Mientras Rubén relataba ese encuentro muy cercano con el Comandante Eterno, recordó una anécdota en la que Chávez hizo lucir su carisma y habilidad para contar historias.

“Él me comenzó a echar un cuento de cuando era cadete. Me contaba que un día un teniente le recomendó participar en un duelo de esgrima, Chávez le contestó: ‘Pero es que yo no sé nada de eso’. Sin embargo, le comentaron que por ser zurdo sería incómodo para el contrincante. Luego me dijo que le dieron un montón de carajazos”, narró entre risas el campeón, quien se ubica en el primer lugar del ránking mundial de espada.



Tras recordar los momentos que compartió con Chávez, Limardo expresó su admiración por el amor y el apoyo hacia el deporte que siempre pregonó el Comandante de la Revolución.

“Él, como beisbolista que era, siempre amó el deporte y apoyó al mismo como nadie lo hizo antes, por eso hoy en día Venezuela tiene una generación de oro. Pienso que la medalla dorada en las olimpiadas de Londres 2012 no la habría ganado si no hubiese sido por ese apoyo. Gracias a los recursos facilitados se impulsó la esgrima, una disciplina amateur en el país”, concluyó Limardo.

Armando Oliver / Luchador

Rango constitucional

Para Armando Oliver, vicepresidente de la Comisión Nacional de Atletas y exluchador, el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías ha sido el único dirigente del país que cumplió con las promesas hechas al deporte durante su campaña presidencial, además que le dio rango constitucional a la actividad deportiva.

“Cuando el Comandante llegó a la Presidencia de la República, de inmediato comenzó a cumplir las promesas hechas y conocemos que en la Constituyente solicitó la inclusión del deporte en la nueva Carta Magna, lo que se presentó en el artículo 111”.

Recuerda que en el acto de abanderamiento, cuando se disponían a competir en los Panamericanos de Winnipeg, Canadá, en 1999, el Comandante Chávez los estimuló no solo a actuar como atletas, también a ser portadores de la antorcha del progreso en todas las áreas.

“El Comandante Chávez nos dio un apoyo total a nosotros, que resistimos en la década de los 90, cuando la derecha tenía la actividad como un negocio y no como parte de la formación de buenos ciudadanos. Además le suministró al deporte la autonomía por la que siempre luchamos, a través de la Ley y el Ministerio respectivos. Llamó a



la Generación de Oro a hacer del país una potencia deportiva y nos mantendremos en la búsqueda del socialismo en Venezuela”, manifestó Oliver.

“Quiero contar lo siguiente para que se observe cómo Chávez estaba atento hacia la actividad deportiva: en una reunión con los atletas que iban a los Juegos Olímpicos de Pekín, China, una señora se le acercó y le dijo: ‘Chávez, soy la madre de la atleta seleccionada como número 100’ y de inmediato él le respondió: ‘Tú eres la mamá de Sulmary Sánchez, de canotaje’, ante el asombro de todos los presentes”, recordó.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Naomi Soazo / Judoca

Un padre que nos sembró la semilla del patriotismo

“Él fue un amigo, un compañero deportista o más allá: fue un padre que nos sembró la semilla de patriotismo”.

Esas fueron las primeras palabras que encontró la exjudoca y medallista paralímpica, Naomi Soazo para describir a Hugo Chávez.

Aunque fue entrevistada por vía telefónica, su voz no ocultó su emoción al momento de recordar al Comandante Eterno, quien para ella representó un impulso fundamental para conquistar la presea dorada en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008.

“Siempre estuvo allí en cada momento, dándonos consejos (a los atletas). Siempre nos aupaba y orientaba. Mostró a los deportistas como héroes de la Patria”, reveló la caraqueña a la vez que se estremecía al rememorar que el Líder Eterno de la Revolución Bolivariana se refería a ella con un mote cariñoso.

“Donde me veía me decía ‘Naomi de Oro’. Se me pone la piel de gallina cuando recuerdo eso”, comentó entre risas, de esas que se entonan cuando se evoca con amor a alguien.

Uno de los aspectos de la personalidad de Chávez que más sorprendió a Soazo, fue su humildad, pues la atleta asegura que el Comandante siempre tenía tiempo para hablar y darle un aliento a los deportistas.



“Jamás olvidaré que luego de ganar la de oro en Pekín, recibí una llamada de Chávez en la que me dijo: ‘felicidades campeona’. Fue un momento muy bonito porque yo no sabía que un presidente, que siempre tiene una agenda muy ocupada, se podía tomar un minuto para hablar conmigo”, relató.

Para Naomi uno de los tantos legados del Comandante fue que “Nos enseñó a los atletas que somos guerreros de la Patria y que salimos a defender nuestro tricolor en cada competencia”.

Mariangee Bogado / Softbol

De todo sacaba un chiste

Uno de los grandes amores de Hugo Chávez fue el juego de pelota. Compartió terrenos con muchas luminarias del deporte venezolano entre ellas Mariangee Bogado, reconocida lanzadora de la selección femenina de softbol, quien al recordar al Comandante pronuncia, sin titubeos, dos palabras: alegría y sencillez.

“Fue una persona muy alegre y humilde. Alguien con quien podías hablar, y que de todo sacaba un chiste”, rememora la lanzadora con el mismo júbilo con que describe al Arañero de Sabaneta.

“Siempre estuvo pendiente de las muchachas del softbol. A donde estuviésemos, en cualquier parte del mundo, él nos llamaba y nos daba ánimo. Yo creo que es algo que ningún otro Presidente haría con sus atletas”, comentó. De las varias ocasiones que compartieron una caimanera o algún juego amistoso, Mariangee tiene un recuerdo especial en su memoria: el no hit-no run que le propinó a Cuba en un encuentro de fogueo de cara a los Juegos Olímpicos de Pekín 2008.

“Chávez era el coach de primera base en el juego, y cuando se dio cuenta que estaba lanzando no hit-no run me dijo calladito: ‘¿Sabes lo que estás haciendo?



No lo voy a decir muy duro para que no se te caiga la broma’. Eso me emocionó mucho, y fue difícil concentrarme por tener al Presidente en el dogaut. Los nervios no eran normales pero terminé lanzando el no hit-no run”, relató Bogado.

Al describir la faceta deportista del Comandante Eterno, la softbolista narró que “siempre le gustaba estar haciendo cualquier cosa. Era una persona inquieta y atlética que si estaba en una cancha de baloncesto lanzaba balones. La alegría era un aspecto importante de su personalidad”, concluyó.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Rafael Oronó / Boxeador

Hablaba como yo

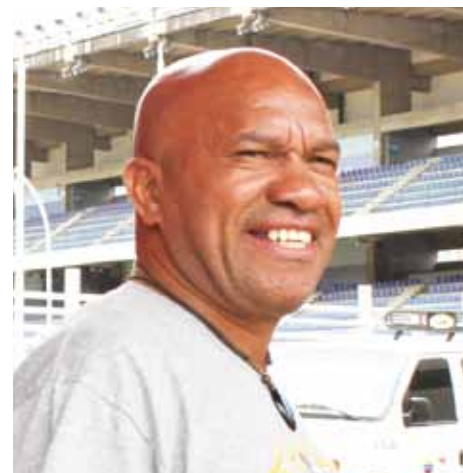
Rafael Oronó nació en Pantoño, estado Sucre. De hablar sencillo y directo, echador de broma y sin ninguna maldad. Se vino a Caracas para ser campeón mundial de boxeo, y lo consiguió en dos oportunidades, como Chávez quien llegó a la capital con la ilusión de convertirse en beisbolista profesional.

“Él (Hugo Chávez) hablaba como yo, sin bonituras, pero decía verdades, aunque fueran duras. Era sentimental como yo, amaba a los niños, a los anciano y, sobre todo, me siento como él porque fue un gran aficionado al deporte y defensor del país”, señala Oronó en el gimnasio Colorao Palacios, en el estadio Brígido Iriarte, donde ahora se dedica a transmitir sus conocimientos boxísticos a las nuevas generaciones.

Recuerda el 4 de febrero de 1992 cuando en su casa del barrio El Carmen (parroquia La Vega) vio por televisión aquel indio vestido de militar y con boina roja pronunciar aquel “por ahora”.

“Me dije, ese hombre es pueblo. Habla como nosotros los humildes, sencillo”.

Para Oronó, el Comandante de la Revolución Bolivariana fue un gran maestro, “sabía explicar, de manera sencilla, todos le entendían. Yo trato de parecerme para enseñar mejor a los muchachos, para que comprendan la



necesidad de tener disciplina y constancia como él aconsejaba, que solo con trabajo se logran las cosas, así como lo hermoso que es, en el caso de mi deporte, pelear por el país, vestir los colores de Venezuela. Todo eso nos lo despertó Chávez con su manera de ser”.

En una camioneta recibió la noticia sobre la muerte del Presidente. “Quedé como noqueado, no sabía qué hacer, pero recordé que Chávez nos enseñó a levantarnos, como cuando a un boxeador lo derriban, se levanta para seguir peleando, y aquí estoy”.

Antonio Esparragoza / Boxeador

A poner en práctica su legado

Para Antonio Esparragoza, excampeón mundial de boxeo, hay que poner en práctica el legado que nos dejó el Comandante Hugo Chávez, “el proyecto Simón Bolívar 2013-2019”.

En su Chávez interno el exboxeador siente las preocupaciones del Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana.

“Hay que avanzar hacia el socialismo, que no existe, lo que hay es capitalismo puro por todas partes”, señala Esparragoza, quien fue el abanderado de la delegación venezolana que intervino en los Juegos Olímpicos de Moscú, en 1980, y recuerda las palabras del Comandante, “tenemos un sistema que no acaba de morir (capitalismo) y otro que no acaba de nacer (socialismo)”.

Y va más allá: “Como él decía tenemos que producir nuestros alimentos, generar trabajo para todos. Solo así podremos tener soberanía alimentaria y avanzar hacia el socialismo. Ya basta de seguir entregando dólares a empresas transnacionales para que no provean nada y vendan al precio que les dé la gana”.

Señaló que le propusieron “la idea de refundar el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR200), por las raíces de este proceso. La raíz moral cuya cabeza



visible siempre fue y será el Comandante. Yo fui fundador del MBR200 y de Quinta República”, explica Esparragoza desde Cumaná, estado Sucre, donde tiene su domicilio.

“Creo que, por ejemplo, ahorita desde el punto de vista económico hay que tomar la banca privada, el comercio exterior. Eso nos está matando. Esa gente no va a aceptar ningún tipo de regulación de nada. Eso va a seguir allí, es una cosa que al Comandante le faltó y hay que ponerla en práctica”.

CHÁVEZ INOLVIDABLE

Héctor Manzanilla / Boxeador Recuerdo su upper

Héctor Manzanilla, destacado boxeador aficionado y representante de Venezuela en citas olímpicas sostuvo que al conmemorarse un año de la entrada a la eternidad histórica del Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez Frías, “todos debemos continuar su lucha para que Venezuela sea una potencia en todos sus órdenes: económico, social, cultural, y por supuesto deportivo”.

El púgil mirandino se identifica plenamente con el legado del presidente Chávez por su amor al desposeído, por su entereza para afrontar y vencer las dificultades y porque “siempre tuvo el temple de los grandes deportistas, que en los momentos críticos se crece”.

Recordó cómo enfrentó y derrotó, con habilidad política, el golpe petrolero 2002-2003 y fue magnánimo con quienes lo depusieron con el golpe de Estado. “Fue valiente, afrontó una campaña electoral estando enfermo y ganó (2012). Fue, sin duda, un ser excepcional”.

Otra de las cosas que le impresionó del presidente Chávez fue su memoria, lo detallista que era, y que no olvidaba jamás su compromiso con los humildes.

“La primera vez que lo vi fue en el acto de abanderamiento de una delegación deportiva, año 2006. En aquella ocasión se me acercó y me dijo: ‘Te voy a enseñar cómo lanzo mi golpe zurdo’. ¡Zas! Me marcó el puño al plexo solar. Y luego soltó una



carcajada. Me estrechó la mano, me deseó suerte y a todos los atletas”.

Seis años después, en la ceremonia de abanderamiento de la representación de Venezuela a los Juegos Olímpicos de Londres 2012, preguntó por el boxeador Manzanilla: “Se acercó y me volvió a lanzar el mismo golpe en forma de upper de izquierda. Tenía una memoria tremenda, para todo, los grandes y pequeños detalles”. El exolímpico y candidato a dirigir la Federación Venezolana de Boxeo rescató que: “De él (Chávez) aprendimos que tenemos un compromiso de vida con Venezuela. Él también fue un hombre de Paz. De amor. Siempre lo demostró con los niños, los jóvenes, los ancianos, y en especial con los deportistas”.

Hildegar Morillo / Pesas Dignificó la actividad

“Señalar al Comandante Chávez es hablar de un deportista que se convirtió en Presidente y como atleta también padecía. Vivía como uno más de nosotros, y en 1998 entendió con claridad lo que sucedía en el sector, y comenzó a hacer los ajustes necesarios, revolucionarios, que superaron los obstáculos que siempre nos presentaron en la Cuarta República”.

Así se expresó Hildegar Morillo, presidente de la Comisión Nacional de Atletas de Venezuela, en sus reminiscencias sobre lo que significó Chávez para el deporte en nuestro país.

“Con su llegada a la Presidencia de la República nos garantizó a los atletas y al pueblo las inversiones que antes eran impensables. Pudimos ir a las eliminatorias antes de los juegos regionales. Recuerdo que asistir a campamentos de entrenamientos era imposible, porque consideraban a los atletas como ciudadanos de segunda categoría. Es decir, verdaderamente dignificó al atleta venezolano, lo colocó, mediante la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Ley del Deporte que firmó, en el lugar que se merece”, señaló Morillo.

Agregó el dirigente que “Chávez desmontó esa imagen de vago que tenían del atleta



venezolano y nos dio el mensaje de que nosotros no sólo éramos competidores, también representábamos y defendíamos a los millones de venezolanos que nos apoyan en nuestras actividades. A partir de su llegada, la gente comenzó a ver al deporte y los deportistas como participativos y protagonistas”, expone el exlevantador de pesas y ahora dirigente. “Nosotros tenemos la tarea de buscar transformaciones hacia el deporte socialista y revolucionario, tal como nos dejó el legado del Comandante Hugo Chávez”, explicó Morillo.



CHÁVEZ INOLVIDABLE



Fabiana Ochoa / Intérprete

Hombre de amor y nobleza

El Chávez que llevo por dentro, el de mi alma, el de mis amores, el que me enseñó, mi mamá, mi papá, mi abuelo y es todo, mi todo. Debemos recordarlo con todo el amor del mundo, con todo el respeto del mundo y creo que dignificando por siempre su obra. Recuerdo siempre su sonrisa. Su ternura, para mí el momento más especial de la vida era ver a Chávez abrazando, abrazando niñas, niños, abrazando abuelas, abrazando gente, gente, gente, y, por supuesto, no cuando cantaba (dice en tono jocoso).

Bueno él era un hombre muy duro pero ciertamente era un hombre supremamente noble y amoroso y uno de los aspectos que yo vi en Chávez para seguirlo fue su profundo amor y nobleza, definitivamente.



Wilson Barba / Intérprete

Chávez fue un suiche hacia la vida

El Chávez que llevo por dentro es el Chávez combativo, el de amor, el que en las circunstancias más difíciles va a estar él iluminando los caminos, iluminando el sendero de lucha, el abrebrea que cantaba nuestro Alí Primera. El camino de la madre guerrera, el hombre, el obrero, el trabajador, el estudiante, el campesino, el ama de casa, ese es el Chávez que uno lleva por dentro, porque realmente nosotros hacemos de Chávez parte del día a día. Vamos por los caminos esperando, recibiendo socialismo, unidad, lucha, campaña y victoria, sin odio, sin dolor, aferrados al amor y eso es lo que yo recuerdo de él, el Chávez aferrado al amor.

Los primero que uno escucha cuando lo piensa, cuando lo ve, es “los que quieran Patria, vengan conmigo”. A uno le dicen Chávez y automáticamente uno se identifica con “los que quieran Patria vengan conmigo”. Cada palabra de Chávez automáticamente nos refiere a la generación de espacios de encuentro, de amor, de paz, de esperanza del mundo, de la humanidad, y eso a mí me despierta ese rugido como cuando Cristo dijo “dejen todo y síganme”, y entonces Chávez decía “los que quieran Patria dejen todo y vámonos”.

A un año de la partida del Comandante Chávez nos hemos hecho más chavistas, hemos definido nuestro estilo, nuestro espacio, nuestra visión al respecto del capitalismo, al respecto del socialismo y del modelo económico que estamos defendiendo, el socialismo humanista, el socialismo chavista. Una evolución natural del antiimperialista, del bolivariano, de la persona que quiere el bien por la Patria, es ser chavista. Entonces es saber el mensaje que nos lleva a la Biblia, el mensaje que nos lleva a la reflexión, el mensaje que nos lleva a Cristo, el ideal de un mundo mejor, eso lo llevo también al pensamiento del Libertador donde él decía que quería llevar al pueblo a la mayor suma de felicidad posible.



Fíjate que eso nos enlaza con la vida, con el amor, con la lucha, porque nosotros tenemos Patria, pero seguimos luchando por tener humanidad, conciencia, porque la lucha hoy es de conciencia.

Chávez fue un vínculo, Chávez fue, de alguna manera, el motor, ese suiche hacia la vida. Fue cuando tú despiertas de repente con un día soleado, hermoso, y las cosas sencillas, las cosas prácticas, las cosas del llano, las cosas de la Patria, el sonreír de los niños, realmente eso nos inculca el amor por Chávez y el despertar que hizo Chávez de la conciencia. No es por casualidad que todos los países han despertado hacia el humanismo, porque se han dado cuenta que, justamente, el modelo neoliberal, el capitalismo, está llevando a la destrucción del planeta.

Chávez se convirtió en el catalizador de esperanzas, así como en su momento, claro, respetando la majestuosidad y diferencia, Cristo despertó también la conciencia y no lo entendieron, lo crucificaron y, luego, bueno está donde está, y a nuestro Comandante Chávez, de alguna manera, muchos lo crucificaron porque pensaron que tal vez estaba equivocado. El Comandante Chávez se ha convertido en el defensor de los pobres, en el Libertador de los pobres del siglo XXI.

CHÁVEZ INOLVIDABLE



Omar Enrique / Merengero

Para mí es un ídolo

Para mí Chávez siempre fui un ídolo. La primera vez que canté con él se me olvidó la canción, me puse a sudar frío y la verdad fue bastante impactante porque siempre lo vi como una gran líder desde que comenzó con el proceso de la Revolución. Yo siempre recordaré a un Chávez alegre, en todas las veces que compartí con él nunca lo vi decaído o desanimado o triste, siempre lo vi con el ánimo a diez mil. Era difícil de creer que él tuviera cáncer y se montaba muy enérgico en una tarima. Acompañar a Chávez en su campaña fue un honor que me dio la vida.

Yo jamás me imaginé que iba a ser la última campaña del Presidente. Para mí era un sueño estar en ese proyecto porque siempre quise estar al lado de Chávez y conocerlo. Cuando me dieron esta oportunidad yo no dudé en decir que sí. Chávez indiscutiblemente cambió la manera de hacer política en Venezuela, siempre va a haber un antes y un después del presidente Chávez. La humanidad del presidente Chávez siempre me causó mucha impresión, porque independientemente de su grandeza como líder te saludaba, te preguntaba por tu familia y se



preocupaba por la gente que lo rodeaba.

Él nunca fue una persona prepotente, más bien al contrario, siempre hablaba con las personas y se aseguraba de que estuvieran bien. Las cantidades de beneficios que tiene el pueblo venezolano son infinitas gracias a las iniciativas sociales que tuvo el presidente Chávez. Anteriormente los venezolanos no gozaban de estas atenciones.

Vilma Garcés / Intérprete

El Comandante del “por ahora”

El Comandante que siempre uno tiene es el mismo Comandante del 4 de febrero de 1992, el Comandante del “por ahora”, el hombre que entendió plenamente a su país y se entregó como a su familia. Para salvarla se enfrentó a los empresarios y a los gobiernos imperiales y, bueno, imagínate, llegó ese hombre maravilloso a salvar la Patria. Como le decimos muchas personas: el segundo Libertador. Llegó en el momento más oportuno. Es ese hombre el de la esperanza, el del encanto, el de la amistad, el del cariño, el del regaño, el que bailaba, el que cantaba con nosotros, era algo tan grande que logró la integración de América Latina, la conformación de tantos encuentros, PetroCaribe, Mercosur, Unasur, Celac, o sea fue un visionario, fue un hombre fuera de serie y la verdad es que hay que seguir trabajando por preservar todo lo logrado durante todo el tiempo que estuvo el Comandante Chávez al frente del timón de un país hermoso llamado Venezuela. Yo estoy convencida de que Chávez vive en el corazón de cada uno de nosotros, pero tiene que vivir con trabajo, con lealtad, con patriotismo, con esa unión cívico-militar como él siempre lo deseó, porque la Milicia Bolivariana es su creación. Entonces, creo que cada uno de nosotros y de nosotras tenemos que mantenerlo vivo para seguir adelante. Hay una derecha que no descansa, hay un empresariado que no descansa, que sigue tratando de desestabilizar y de crear un ambiente negativo hacia nuestra Patria, pero yo creo que los que creemos en la



Revolución y los que creemos en el Comandante Chávez tenemos que seguir adelante con su aliento de trabajo, de obligación, de sacrificio, porque era un hombre que no dormía, un hombre que constantemente estudiaba, se preparaba, investigaba, inventaba y por eso sacó a flote el país. Lo primero que se me viene a la cabeza cuando pienso en él es la amistad y la sinceridad, era un hombre tan transparente y tan sencillo que es muy difícil olvidarlo, y yo constantemente lo tengo reflejado como ese camarada que estaba al lado de uno, que te abrazaba, que te hablaba, el amor pues, la amistad, sobre todo eso, la sinceridad de siempre decir la verdad por delante, siempre por la calle del medio y eso era lo fundamental, la transparencia, esa cuestión tan envidiable y que es ejemplo de responsabilidad.

CHÁVEZ INOLVIDABLE

Simón Pestana / Actor

Despertó al pueblo

Yo soy chavista desde el 4 de febrero, desde el “por ahora”. Los principios que movieron a la Revolución del Presidente, desde el principio, concuerda con lo que uno pensaba que hacía falta para el país y que se ha hecho en gran parte, grandísima parte, y confío en que todo lo que está haciendo el presidente Nicolás Maduro, va y es acorde con el proceso, con la Revolución, con todo lo que se quería. La siembra del Presidente se pierde de vista.

Lo primero fue despertar al pueblo, crearle una conciencia patriota, bolivariana y devolverle los derechos. Principalmente, creo que el primer logro es ese haber devuelto la conciencia de nuestra historia como país y obviamente iniciar una lucha continental por los derechos sociales de quienes han estado más excluidos durante siglos. El Presidente es, sin duda, referencia como persona y como proyecto bolivariano que ha quedado plasmado en esta geografía. Se pierde de vista. Mira, hablar del presidente Chávez es hablar de la nueva Venezuela y el nuevo futuro para todos nuestros países, que ahora se está viendo. Obviamente hay una guerra mediática en todos los aspectos que sigue haciendo daño, gente interesada en crear toda esta



zozobra en busca del poder. Chávez fue un gran ser humano, lleno de amor de servicio y con una lealtad infinita a su país, a sus principios y a Bolívar, veo amor, servicio, trabajo, palabra y acción. Un ser humano que lo dio todo arriesgando su familia, su trabajo y dejó un mapa de acción geopolítico, social, de integración, lo que es a la ALBA, la Celac, la influencia que ahora tenemos como bloque regional. Su obra hay que verla desde lo micro hasta lo macro.

William Osuna / Poeta

“Nos dejó el legado de Patria”

Chávez es el amigo que perdimos, el pana, el padre, el poeta, el animoso lector, el difusor de cultura en su sentido amplio, el político honesto, el hombre que entró a la historia para quedarse, el defensor de la tierra, su política hacia los desposeídos, estudiantes, amas de casa, tercera edad, jóvenes, niños, jubilados y sobre todo nos dejó el legado de Patria, donde podremos vivir por los siglos de los siglos en paz y con mucho amor.

Siempre me llamó la atención su pasión por su país, por América Latina, por el destino de los desposeídos, su política siempre fue direccionada hacia ellos, su entrega, su forma de hacer política distinta a todas las maneras tradicionales que nosotros vimos en el siglo XX.

Hugo Chávez fue una ruptura tanto ideológica como ética en la forma de hacer política, y dejó un ejemplo de cómo gobernar de una manera desinteresada, siempre pensando en el amor y siempre ante toda la carga de odio que le arrojaron y toda la carga de odio de todos los sectores fascistas y opositores le contestaba de una manera política, ideológica pero sí también agregaba esa dosis de amor, de entrega.



Coincidió con Chávez durante una reunión en el Palacio de Miraflores en Caracas con los participantes del primer Festival Mundial de Poesía. Al salir lo vi recitar los versos de Alberto Arvelo Torrealba, y para mí fue realmente sorprendente la forma en la que él actuaba con la gente.

Hugo Chávez para todos nosotros es una presencia de un diálogo permanente y de esa manera lo admiro como un buen amigo.



CHÁVEZ INOLVIDABLE

Rodbexa Poleo / Rapera

Lo vimos como un pana

El Chávez que yo conocí fue el Chávez humano, al hombre que lo quería como que si fuera mi padre, nunca vimos a Chávez como el Presidente alejado de su pueblo, siempre lo vimos como a un pana, como a un amigo, como a un compañero. Si íbamos al combate, él iba adelante dando la cara. El Chávez amoroso que nos devolvió la conciencia, el que nos enseñó a defender a nuestro país, el que nos enseñó a llevar con orgullo el tricolor venezolano y a cantar con orgullo el himno nacional, el hombre, el amigo, el hermano, ese fue el Chávez que yo conocí, el que, ¡ay me vas a hacer llorar (voz quebrada)!, el Chávez que podía cantar al lado de una rapera, el que nos tomó en cuenta a los pelúos, a los pata en el suelo, a los que nadie tomaba en cuenta, a los invisibilizados por la historia, ese fue el Chávez que yo conocí.

Creo que la única manera de recordar a Chávez es con trabajo, con compromiso, con lealtad, con honestidad con este pueblo, esa es la única manera de poder pagarle todo lo que hizo por nosotros, por Venezuela, por Suramérica y por el mundo entero, la única manera de pagarle a él, siendo como él, comprometidos con la lucha y la causa revolucionaria.

Cuando me lo nombran lo primero que se me viene a la cabeza es amor. El hombre



que de repente se acercaba al centro de Caracas y abrazaba a un indigente, el que me llamaba para preguntarme qué era rap, un presidente interesándose por lo que tú haces, un presidente que bailaba breaking con un muchacho o de repente bailaba salsa, ese es el Chávez, el Chávez pana pero también el Chávez aguerrido, y así lo vamos a recordar siempre, con su armadura de guerrero puesta y nosotros seguiremos la lucha, por eso es que hicimos que Chávez viviese, porque Chávez vive en nosotros y, mientras el legado de Chávez esté presente en nosotros, Chávez no ha muerto.

Santiago Rojas / Cantante

Chávez fue un líder mundial

Yo, al igual que la mayoría de los venezolanos, sentí mucho su muerte porque fuimos amigos. Yo conocí a Chávez desde cuando él era capitán del Ejército, que comandaba un puesto allá en la frontera, por allá entre Elorza y Guasdalito. Más adelante tuve la gran oportunidad de compartir también con él en el Teresa Carreño.

Tanto mis familiares como yo hemos sido socialistas y chavistas desde que Chávez se montó hasta que murió. Lo llevamos, como todos, en el corazón. Sentimos mucho la pérdida de un líder tan importante que nos dejó tan grande legado. Yo fui uno de los cantantes que compuso más canciones revolucionarias, dedicadas tanto al Comandante Chávez como a muchos militares de alto rango de su tren ejecutivo.

Él fue un líder, no solamente en Latinoamérica, sino mundial. Todavía sale gente en el mundo, del África, del Asia, de Estados Unidos, venezolanos vestidos de rojo dando apoyo contra los disturbios en contra de la violencia, ese es un legado grande. Además, era un genio militar, un genio político, un gran líder a escala mundial, y también muy buena persona.

A un año de su partida lo primero que recordamos fue su gran grado de bondad. Apareció esa célula maligna, y lo sentimos mucho porque cuando él salió a operarse



para Cuba yo inclusive fui a despedirlo. En la penúltima operación, con un grupo de cantantes, le hicimos una serenata como una despedida de música criolla.

Ese cinco de marzo en la tarde, amargo, creíamos que era mentira pues, que eso sería alguien de la oposición que estaba inventando que el Comandante estaba grave, que estaba muriendo, eso no se creía, hasta que a las 5:30 de la tarde vimos al presidente Maduro hablando por televisión nos dio mucha tristeza. Lloramos, toda la familia, es un recuerdo inolvidable. Jamás y nunca vamos a llenar ese vacío.



¿A dónde irás, que no las llevas llenas, de canto el alma y de timón la mano?

Siempre que sueño con Hugo Chávez, él viene caminando sobre el mar. Es un arzobispo, pero yo lo saludo: “¿Cómo está, padre?”. Él me dice: “Debido a su situación, voy a hablarle pronto”. Y caminamos mirando hacia el suelo, que es de agua verde oscura.

Estábamos en el año electoral, él aparecía punteando en todas las encuestas. Aquello era un partido aluvional. Uno se encontraba en los pasillos a filósofos venidos de la ultraizquierda, como José Rafael Núñez Tenorio; genios como Luis Britto García; historiadores honestos como Luis Cipriano Rodríguez o Federico Brito Figueroa; educadores con valía como Luis Bigott; gente de revolución como Humberto Gómez García, Maigualida Barrera y Jesús Moreno; heroínas de la verdad revolucionaria como Haydée Machín; un músico de la talla de Juan Carlos Núñez; a Lourdes Manrique, que sería autora de un libro de relatos bellos y mágicos *—Sólo las medias de seda—*; al músico y profesor Herney Marín, chavista como hay que serlo; José Jesús Villa Pelayo, autor de una poesía talentosa; Luis Daniel Barrios, quien fuera director del suplemento cultural de *Últimas Noticias*, desde donde se emitió la semilla ensayística del chavismo; Duilio Medero, importante estudioso de la legislación liberal comparada en España y América Latina; Henry Martínez, lingüista de méritos. El resto lo hacían los espiritistas, los sociólogos, los escultores en piedra, los maricos, los locos y los rebeldes sin causa. Y así sesionaba todos los jueves un flamante Frente Constituyente de Cultura.

Un día, Núñez Tenorio inventó que yo debía entrevistar a Chávez. Lo encontré en un apartamento que estaba por El Hatillo, en un penthouse. La niña que hoy es una adolescente estaba de cuna y hablando, hablando. Me comentó que un brujo le había mandado a decir que él tenía una espada que fue de Simón Bolívar, una de verdad, herrumbrada, y que deseaba entregársela personalmente porque él era la reencarnación de Simón Bolívar. El brujo vivía en una cueva en Apure, y Chávez me preguntó si yo quería acompañarlo a buscar la espada. Yo le dije que cómo no, pero no lo vi más nunca, al menos no a nivel de diálogo. Me dijo después que en Mérida había un grupo que decía lo mismo. No habló con risa, pero tampoco con cara de creer en esas cosas. Una cara recia, morena, seria. Escribí en *Últimas Noticias* “que era un muchacho lleno de ilusiones y, desde luego, era un muchacho lleno de ilusiones”, pero no se sabía que iba a cambiar la historia de Venezuela para siempre y la de Latinoamérica y la del mundo. Hoy lo sé y lo digo y lo dice todo el mundo: aquel moreno fuerte cambió la historia de Venezuela y la de Latinoamérica y la del mundo.

Yo le preguntaba de economía, él insistía en la Constituyente. “A riesgo de no ser comprendidos, afirmamos que lo primero es el aspecto constitucional”.

Cuando Beatriz Vietané vio por televisión a José Luis Rodríguez al lado de Carlos Andrés Pérez en su presentación de la candidatura presidencial, se

dijo: “El diablo está llegando sobre Venezuela”, y llamó a los hermanos espirituales a hacer una cadena para combatirlo. La hicieron en el cerro el Ávila, entonces se llamaba así, debajo de una piedra en la que uno se puede guarecer cuando llueve, que es a donde llegan los espíritus. Hicieron la cadena con las manos agarradas y en medio de la fuerza, en el aire, apareció un carro de guerra, hacía un ruido como de tractor, como de tanque de guerra y encima iba asomado un catirito que después reencontró en Arias Cárdenas, también un moreno, vestido de militar. “Chávez es un avatar”, dijo; eso fue en el pasillo del edificio del partido, a donde ella también asistía.

La esposa de Chávez se había acercado a la conversación, estaba sentada adherida a él en el sofá, como hacen las mujeres con los hombres. Un hombre fuerte y bueno, que no tenía vergüenza de ser sentimental. En aquel momento no reía ni cantaba, hablaba, muy serio. Me regaló el libro del general Pérez Arcay. “Es un hombre muy libre”, me dijo un psiquiatra para caracterizar que no era presionable por nada, ni por el miedo físico ni por el sentido del ridículo. Se equivocaba el psiquiatra, se le partía el corazón al ver a un niño pobre. Clamó o proclamó por televisión ante unos a los que sus padres habían incitado a acercársele, vestido con flux, quienes le pedían casas: “¡Tendrán casa!, ¡tendrán casa!”. La primera vez que fue a la escuela, la maestra lo devolvió porque asistió con unas medias rotas debajo de las alpagatas. Su abuela lloró y decretó que tendría unas nuevas y trabajó, y él las tuvo. Él era la abuela en ese gritar ante la cámara de televisión. ¿Había alguien en el mundo que fuera tan feliz? Siempre que sueño con él viene caminando sobre el mar. Caminamos juntos mirando hacia el suelo, que es de agua verde oscura.

Nadie lo imagina vestido con lujos. Error, él usaba el lujo que no venden en las tiendas de Luis Vuitton.

La envidia me borró de la lista de asistentes a su fiesta de proclamación. Me introduje en La Casona impresionando al teniente que controlaba la puerta con mi credencial de miembro de la Comisión de Enlace de Cultura. No era una invitación, pero yo la exhibí con seriedad grande. Buscando mesa, me senté en una que ocupaban parcialmente el padre de Chávez y unos jóvenes, que debían ser sus hijos o nietos y sus novias. Como soy tímido y montuno, apenas los saludé y me di a caminar. Vi en una gran mesa central a Fidel Castro, figura barbuda e importante entre Arias Cárdenas y algún político con cara de centroamericano. Miraban hacia el frente, no hablaban entre ellos. También creo recordar a Jorge Arreaza. En otra mesa vi a José Luis Rodríguez, recordé al diablo de Beatriz Vietané, al carro de guerra en el aire, al jefe moreno. José Luis lucía un robacorazón en la frente, demasiado bonito para usarlo. Un hombre que, hay que decirlo, no parecía pensar igual a la dama con cuerpo de miss Venezuela que hablaba con él. Llegué a la cola para saludar a Chávez. Por una

casualidad muy grande quedé junto a Zhandra Rodríguez y José Antonio Abreu. Cuando llegué ante el Presidente nos dimos el emotivo abrazo. Confianzudo para disimular la timidez, le pregunté el significado de una especie de estrella metálica plateada que llevaba prendida a la banda presidencial a nivel de la barriga. Él me explicó algo. No tenía conciencia de estar ante el que recogería la arenga que dirigió el doctor José Domingo Choquehuanca al Libertador en Azángaro: “Quiso Dios de salvajes formar un gran imperio, y creó a Manco Capac; pecó su raza y lanzó a Pizarro. Después de tres siglos de expiaciones ha tenido piedad de la América y os ha creado a vos, el hombre de un designio providencial. Nada de lo hecho hasta ahora se asemeja a lo que habéis hecho, y para que alguno pueda imitaros será preciso que haya un mundo por libertar”.

EL MUNDO POR LIBERTAR SEGUÍA ESPERANDO

Después vino el cómico asunto de mi candidatura a ministro de Cultura. Nació de Núñez Tenorio, que me oyó nombrar a Volker Schlöndorff con la pronunciación alemana que yo había escuchado en las películas y creyó que yo tenía formación en Heidelberg. Luchábamos por ese ministerio con armas esotéricas. Así se dio el asunto del brujo de Tinaquillo que trajo un miembro muy relancino del frente y que hoy es escualido. El brujo no pedía dinero, pero sí una botella de whisky de 18 años, en la cual él se mojaría un dedo que daría a lamer a un loro que, ya borracho, hablaría como Simón Bolívar y haría aparecer mi nombre en el cerebro del Presidente electo como el ministro ideal. Bartolomé Sánchez asumió el gasto y la botella se la entregó al amigo, que vivía en San Carlos, estado Cojedes, y ofreció hacer el viaje especial. Bueno, ni esa amistosidad ni la botella de 18 años hicieron que el Libertador trabajara por mí. Entonces Ivette Rodríguez me llevó donde una bruja lesbiana que despachaba en Puerta de Caracas. La bruja escribió en una hojita de cuaderno que yo debía comprar una patilla grande, un kilo de guayaba y otras frutas que no me acuerdo, y bañarme en la playa y, una vez que estuviera adentro, cortar la patilla (no cortarla en la arena sino dentro del agua) y pasarme las mitades por la cabeza y por el pecho y por la espalda hasta donde me alcanzaran los brazos.

Yo hice todo como era debido, pero la patilla, que lancé hacia atrás después de frotármela, como era lo instruido, se salía del mar después de un rato. Para colmo, unos carajitos agarraron los pedazos y empezaron a comérselos. La recuperé y la lancé a lo hondo. La partí en pedazos pequeños y no volvió. Esperé mi buen rato en la arena con el pelo lleno de jugos de fruta, pero tampoco me llamó Chávez por eso.

No hablé más con el presidente Chávez. Escribí, sí, mucho a favor de su gobierno. Cuando comentó mis libros por televisión, mostrando su gran generosidad, dijo: “Tengo días que no lo veo”. Días no, hacía 11 años.

¿A dónde irás, que no las llevas llenas, de canto el alma y de timón la mano?



CULTORES PARA CHÁVEZ / ENDER CEPEDA



Ender Cepeda es uno de los artistas plásticos venezolanos más importantes. Se trata de un maestro del arte que tiene más de 50 años trazando imágenes, es medio siglo construyendo un legado que hoy, sin duda, brilla más que nunca en la cultura

nacional. Nació el 14 de noviembre de 1945, en Maracaibo, estado Zulia. Desde su juventud ha incursionado también en la escultura y el dibujo, áreas que maneja con bastante claridad y soltura. Cepeda siempre ha dibujado la figura humana, pero

con perspectivas distintas. El artista deforma el realismo del cuerpo y con eso da vida a una obra única y con un espíritu propio. Ejemplo de esto es este acrílico sobre tela llamado *Chávez invicto* (2013), que muestra al Líder de la Revolución.

CHÁVEZ Y YO

Retratarse con el Comandante es una de las manifestaciones de cariño que mas emociona a un chavista, y Chávez com-

placiente siempre fue dado a compartir un momento frente a las cámaras. Desde que salió de la cárcel a recorrer el país mi-

les de venezolanos lograron captar la imagen de Chávez junto a ellos. Todo el que logró una foto con él la lleva en el corazón y

la exhibe feliz. Aquí hemos recogido algunas muestras de quienes se acercaron a Chávez y dejaron la foto para la historia.



Jugando softbol para relajarse

“Conocí al Comandante Eterno durante un partido de pelota que se disputó en Fuerte Tiuna. Me hice buen amigo de él, pues yo trabajé mucho tiempo a su lado como camarógrafo, cuando desempeñaba esas funciones para el canal Vive TV”, contó Ely Cartaya. El experimentado trabajador de medios reveló que, ese día, conversó durante largo rato con el presidente de la República. “Me preguntó por mi mamá con toda confianza. Es más, hasta bromeó conmigo y me interrogó: ‘¿Quién pesa más la cámara o tú?’”. Ely Cartaya dio más detalles de su encuentro con Chávez y agregó que ocurrió un 14 de agosto de 2004, justo un día antes de que el Comandante obtuviera una aplastante victoria en el referéndum revocatorio de 2004.



FOTO AMÉRICO MORILLO

Elena del Carmen Zambrano nació en La Grita, estado Táchira, entidad en la que a inicios de la década de los años 90 conoció al entonces militar activo Hugo Chávez. Con el pasar del tiempo esta laboriosa andina se vino a Caracas y se residió en el sector El Amparo, Catia, en cuyo bulevar en 1994 se reencontró con el jefe de la insurrección del 4 de febrero, dos años antes. “Me vio. Le dije, mi Comandante ella es revolucionaria” refiriéndose a Oriana Avendaño, su chiquilla de cuatro años de edad, quien junto a su hermana Orlinney (7) (en las fotos ayer y hoy), la acompañaba por el concurrido paseo del oeste. “Me dijo: quiero una foto con ella y fuimos a un estudio que es viejísimo ahí en Catia, cerca del edificio Cotoperi”, rememora con la misma emoción que luego la lleva orgullosamente a expresar: “Me entregó la foto en mis manos”.



“Mi Comandante era exepcional”

Carmen Altuve, a quien por cariño Hugo Chávez llamaba “La Gorda”, en Miraflores con su hijo Rafael Rivera felicitó al líder de la Revolución Bolivariana por el triunfo en las elecciones presidenciales de 2006. “Mi Comandante era excepcional, se acordó de los pobres y los ayudó. No le importaba abrazar hasta a las personas en situación de calle”, expresó para recordar al hombre que conoció a principios de los años 90.

CHÁVEZ Y YO



Larga amistad revolucionaria

Ocurrió el 11 de febrero de 2006, en una visita que realizaron al despacho del Comandante Hugo Chávez, en Miraflores. Argelia e Iraida estuvieron tres horas conversando con el líder de la Revolución Bolivariana, y en ese momento Chávez les habló de toda su trayectoria política y de cómo llegó al Movimiento 200. El Comandante le regaló un pañuelo blanco a Argelia, pues no paró de llorar al verlo. En la foto, de la derecha, Argelia es saludada por Chávez en ocasión de una visita del Comandante al Hospital Cardiológico Infantil Gilberto Rodríguez Ochoa.



Una promoción de amor y esperanza

Ser parte de la primera promoción de Técnicos Superiores de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), es un gran orgullo para Lilian Caribay Espinoza Piñero, quien además fue la oradora de orden en el Poliedro de Caracas, el 16 de agosto de 2006, fecha en la que el Comandante Eterno Hugo Chávez apadrinó a los graduandos. "Este es un día de victoria y de alegría para los 1.078 graduandos, pues para ellos no solo se acabó la agonía de esperar ingresar a una universidad, sino que la desesperanza de ser útil a la Patria como profesional universitaria quedó en el olvido", dijo con orgullo y amor a Chávez en la conmemoración. Para Caribay, una joven humilde que como muchos alcanzó su sueño en la Casa de los saberes gracias a la Revolución, Chávez no murió, se multiplicó.



Ariamny desde Antímano a Palacio

Salir de Antímano aquel diciembre fue una experiencia traumática para Ariamny Azuaje y su familia. Atendieron el llamado del Comandante Presidente de salir de la barranca, donde estuvieron condenadas hasta que llegaron las lluvias de 2011. Junto con sus pertenencias embalaron sus recuerdos y salieron con sus pocas cosas rumbo al Palacio de Miraflores, donde el Gobierno Revolucionario prometió albergarlos, mientras les construían una casita digna. Llegaron a Palacio un 1° de diciembre y, oh sorpresa, el mismísimo Comandante fue el encargado de recibir a Ariamny y a su familia. Chávez la tomó entre sus brazos, la saludó, la besó y la puso a hablar por un micrófono, contó su mamá emocionada.



CHÁVEZ Y YO



FOTO LUIS BOBADILLA



Eglis Corona vive en Mamera, sector Maximiliano Carrillo, parroquia Antímamo. Ella tiene una fotografía que se tomó con Chávez durante el acto de su graduación como TSU en Proyecto de Participación y Gestión Pública, realizado en el auditorium Simón Bolívar. Chávez fue el padrino de su promoción. También se tatuó la firma del Comandante Eterno en su brazo izquierdo como recuerdo indeleble.



“Solo quiero una foto”

Claudia Licciardino Alvarado, estudiaba medicina y debió ir a Cuba el 21 de diciembre de 2007, para compartir experiencias con compañeros de otras carreras. Allí en la refinería Camilo Cienfuegos, estaba el gigante Hugo Chávez, vaya que sorpresa tan hermosa se dijo a sí misma. La emoción no cabía dentro de Claudia, quien se acercó para saludarlo. Él como siempre tan atento y amable le preguntó si quería que la ayudara en algo, pero ella no perdió la oportunidad y con alegría le dijo “solo quiero una foto con usted”. En un abrazo fraterno un lente captó lo que para Claudia es ahora un invaluable recuerdo.

CHÁVEZ Y YO



Amigos desde la insurgencia

Iris Felicia García, profesora universitaria y fundadora con Adán Chávez del MBR200, conoció en los años 80 a Hugo Chávez. Participó en los movimientos sociales que organizaron la insurgencia de 1992. Entre los recuerdos que tiene del Comandante guarda una fotografía que se tomaron arriba de un vehículo en Cúa, estado Miranda, en 1994.

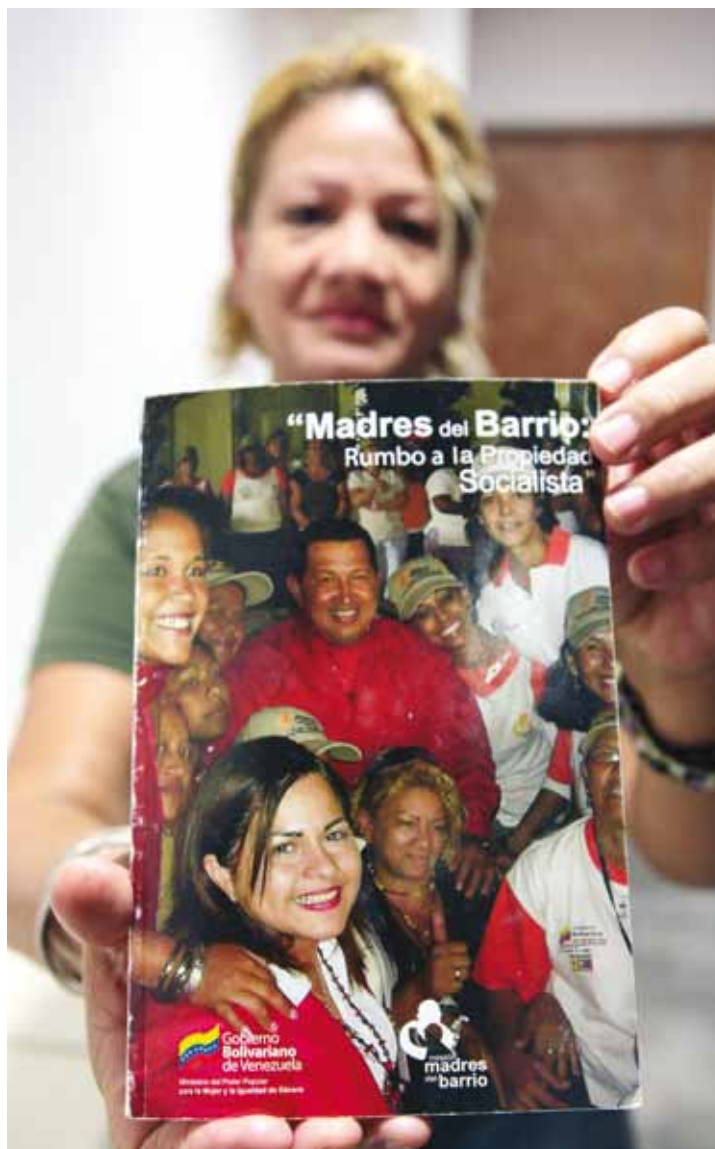


FOTO EMILIO GUZMÁN

Una tarjeta de Navidad y una flor

Magalys Bandes acudió el 23 de diciembre de 2008 al salón Ayacucho del Palacio de Miraflores para participar en el acto de entrega de financiamientos a Comités de la Misión Madres del Barrio. Durante el traslado desde su casa en Coche hasta el centro compró una flor roja y una tarjeta de Navidad para regalárselas a Hugo Chávez. “Cuando le hice señas al Comandante para darle el obsequio mi gran sorpresa fue que me dijo pásamelas catira, vamos a tomarnos una foto”, recuerda la luchadora social, quien se retrató con sus compañeras de los comités. Bandes, activadora de la Misión Madres del Barrio en el sector Turmerito 1, parroquia El Valle, lleva su recuerdo en la portada del libro Madres del Barrio: Rumbo a la propiedad socialista, un regalo que les obsequió el Ministerio de la Mujer.



FOTO EMILIO GUZMÁN

“Él ayudó a mi nieto a recuperarse”

La señora Francisca León conoció al Comandante Hugo Chávez durante una jornada de la “Fiesta del Agua” que se efectuó en la parroquia La Vega, donde reside en el año 2012. Contó que el encuentro con el líder fue muy emotivo. “Cuando lo vi, le conté la historia de mi hijo, quien desapareció durante los hechos del ‘Caracazo’ en 1989. Recuerdo que él me dijo que lo sentía y me dio un fuerte abrazo y un beso. También aproveché para decirle el problema de mi nieto, quien había sufrido múltiples quemaduras mientras jugaba papagayos y lo daban casi por muerto. Eso fue muy importante, pues en menos de 48 horas mi pequeño estaba en Cuba, donde pudo recuperarse”, expresó.

CHÁVEZ Y YO

FOTO NICOLÁS MADURO



La gráfica que Nicolás le regaló a Oriana y a sus hijos en Rusia

Sucedió en Rusia producto de una casualidad. Oriana Salcedo viajó a ese país en compañía de sus dos pequeños hijos y su esposo, quien para entonces era agregado militar. Ella tuvo la oportunidad de conversar y saludar al gigante Hugo Chávez a la salida de un evento presidencial. Oriana y sus hijos trajeados con la franela alusiva al pabellón nacional fueron fotografiados

con la ayuda del para entonces canciller, Nicolás Maduro. “Ese día fue de inmensa alegría, fue una agradable sorpresa que me dio la vida”, expresó esta madre, quien ahora con celo y orgullo guarda la gráfica que salió de las manos del hijo de Chávez y del hombre que con honor e hidalguía dirige las riendas de la Patria.



FOTO AMÉRICO MORILLO

“Fue un momento emocionante”

La noche del 2 de abril de 2003 Hugo Chávez, pidió retratarse con Miriam Castillo: “fue un momento emocionante cuando el Comandante pidió una foto conmigo”, recuerda la vecina de Casalta 3, quien relata que la fotografía fue tomada durante la inauguración de los cultivos organopónicos de Parque Central.



FOTO JESUS CASTILLO

“Siempre le pido a mi Chávez por todos”

Francis Portillo tiene 39 años de edad, vive en la cuarta terraza del sector B, parte alta de la parroquia La Vega. Ella tienen dos fotografías que se tomó con Chávez en una alocución del Año Presidente número 354, realizado en la Biblioteca Nacional el día 22 de mayo del año 2010. Una de las fotografías la tiene en la sala de su casa y la otra en su habitación. Cuenta que tienen una de ellas en su cuarto porque todas las noches antes de irse a dormir le pide para que proteja a toda su familia y a Venezuela. Le pido lo mejor para todos. Cada vez que veo su imagen lloro. No puedo creer que ya no esté físicamente con nosotros, pero siempre va a estar dentro de mi corazón.

CHÁVEZ Y YO



FOTOS YRLEANA GÓMEZ

“Un recuerdo sagrado”

“Chávez vive en mí casa. Con cada retrato mi familia le rinde homenaje a ese hombre que se lo merece todo porque el liberó a Venezuela”. Con emoción Haydee García describe al gigante Hugo Chávez de quién además guarda gratos recuerdos porque en medio de la tragedia del deslave de 1.999, recibió su visita en su humilde morada ubicada en el sector La Trilla, en Altagracia. “En aquella época no había la política de vivienda que la Revolución tiene ahora, pero él no dejó de preocuparse por nosotros que habíamos sufrido el embate de la naturaleza y llegó a la casa para solidarizarse con todos. Mi madre guarda como un recuerdo sagrado, la taza donde le dimos el café ese día. De verdad fue un hombre único, lo amo”.



“Chávez estaba en mi patrulla del PSUV”

“Es que Chávez era miembro de mi patrulla del PSUV”, dijo Miriam Josefina Mora de Díaz, vecina del sector Los Arbolitos de la parroquia 23 de Enero. Ella contó que el 28 de julio de 2007, se sostuvo una reunión de patrulleros en el ahora Cuartel de La Montaña, lugar donde se congregaron los militantes para fijar estrategias de cara a las elecciones. Junto al gigante Hugo Chávez estaba su hija María Gabriela y varios vecinos. “Allí el líder enseñaba la táctica y estrategia para la movilización de nuestra militancia”, resaltó con orgullo Miriam, quien no negó que estos conocimientos han sido puestos en práctica durante las últimas contiendas electorales. Con una sonrisa y una mirada humeda, Miriam recuerda a su mentor como el más grande de sus maestros.



Un recibimiento inolvidable

Yulifer Gómez Blanco formó parte de la I Promoción de Técnicos Superiores en Producción de Medios Audiovisuales de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Ella contó que, el día de su recibimiento, no sospechaba que el presidente sería el encargado de entregarle su título como profesional de la República. “Todo fue muy emocionante. Eso ocurrió en el aula magna de la Universidad Bolivariana de Venezuela en Los Chaguaramos. Sentimos una emoción y un agrado enorme ese día cuando nos informaron que el Presidente estaría presente en el acto académico”. Yulifer continuó sus estudios y se recibió nuevamente de licenciada en comunicación social. Señaló que el hecho de haber recibido el primer título de manos del Comandante Eterno es un hecho “que no olvidará mientras viva”. “Siempre voy a tener presente ese momento. Estar frente a un líder como Chávez es un hecho maravilloso, indescriptible”, señaló la comunicadora junquiteña.

Chávez de mis temores

Pasada la medianoche sonó mi teléfono. Dormida leí la pantalla que me decía que era Andrés. ¿Quién coño es Andrés? -Me preguntaba tratando de despejar el sueño y el susto que produce una llamada a esa hora. Eran Andrés Izarra, conciso: “Carola, el Jefe quiere que vengas a escribir unas crónicas de la campaña”. Yo intentaba despertar para descubrir que aquello no era un sueño pero el sueño ganaba la batalla. ¿Cuándo quiere que vaya? -pregunté. Ya. -Contestó Andrés. Desde ya hasta las elecciones.

Faltaban cinco semanas para ese día, faltaba todo el mes de septiembre cuando mi gordita cumpliría siete años, cuando tenía que llevarla a su primer día de clase en primer grado... Cinco semanas lejos de mis niñas, de Oscar, nosotros siempre tan juntos para todos, nosotros siempre tan nosotros.

Dile que no puedo, dile que mis niñas... dile... dile que no. -Colgué el teléfono y ya estaba llorando. Me levanté y encontré a Oscar en la cocina extrañado y asustado por la llamada y por mi lloradera. Su expresión escandalizada cuando le dije que dije ahogada en hipidos que no iba, y luego el regaño, el sacudón que terminó de despertarme: “Tu a Chávez no puedes decirle que no. Te la pasas escribiendo vainas chavistas, y tal, y ahora que te llama para que escribas tú no puedes decirle que no.” Sacudida y despierta llamé a Andrés apuradita: Dile que sí voy. ¿Cuándo salgo? Bien, mañana estoy allá. Colgué el teléfono y seguí llorando y así, con los ojos como un par de huevos pasados por agua me encontró la madrugada del día que me iba.

Mientras hacía la maleta seguía llorando porque me iba muchos días, claro, pero, sobre todo, porque estaba muerta de miedo. Tenía miedo de poner la torta, tenía miedo de fallarle a mi Presi, tenía miedo de rajarme de cansancio a medio camino... ¡qué se yo!... Pero dentro,

allá en el fondo de mi alma, había un temor inadmisible y absurdo que me estaba carcomiendo: ¿Y si de cerquita, ahí donde no hay cámaras, mi Presi me cae mal? ¿Si es malhumorado, si es regañón? Si me regaña ¡ay! yo soy una cuaima...

Es que esas cosas pueden pasar: uno sigue a alguien por la tele, lo lee, lo escucha, le mide cada gesto y lo quiere... lo ama... Como un amor a distancia, de esos que pueden terminar idealizados y que, en el encuentro, corre el riesgo de romperse en pedacitos, el amor, claro; no las ideas, ni las causas, ni las luchas.

Chávez de verdad verdad, mi Presi adorado, al alcance de mi mano y yo como una gafa buscando temores como para poder huir corriendo de uno de los regalos más grandes que me ha dado la vida.

Y pasó lo que tenía que pasar: Él sobre una tarima inaccesible y yo abajo gritándole: ¡Presiiii! “Pero chico, dejen subir a mi Carola.” -Dijo tendiéndome su mano grandota a través del grupo que lo resguardaba. Sus manos calientitas no soltaban mis manos que no querían soltarlas. Parada frente a él tuve que mirar hacia arriba para verle sus ojitos chinos de la risa. ¿Qué te pasa a ti con mis zapatos? -Me preguntó, y yo, siempre tan habladora, empecé a tartamudear, y atragantada de amor no supe decirle. Fue así como cuando pude por fin hablar con ese hombre con quien había conversado tantas veces en mis sueños, terminamos hablando, no de política, ni de historia, sino de zapatos.

No es fácil ser Presidente. Hay normas, protocolo, seguridad, y esa responsabilidad enorme que asumió Chávez como ninguno. No es fácil seguir siento un tipo sencillo, echador de vaina, pero sobre todas las cosas, creo que no es fácil no hacerse de una coraza que te proteja de tantas angustias de tanta gente que está convencida de que solo tú salvarlos.

Chávez nunca dejó de ser ese hombre sencillo y creo que justamente por eso nunca hizo coraza. En medio de las multitudes más grandes sus ojos encontraban al más necesitado. Chávez los buscaba siempre, siempre asumiendo la angustia de recoger otras angustias para hacerlas suyas.

Lo vi tan de carne y hueso, lo vi suspirar hondo tantas veces, lo vi apretar sus manos, vi mirar con añoranza a las familias que lo saludaban desde los balcones, como queriendo estar ahí, anónimo por un ratito... Lo vi negarse el derecho al cansancio, al alivio, a la calma, a una familia con domingos de paseo, a un chinchorro a la orilla de un río... lo vi seguir adelante, valiente, convencido, gigante.

También lo vi jodedor, como el mismo se describía, con los ojitos chispeantes que anuncian la carcajada. Lo vi feliz, lo vi cantar serenatas a miles de mujeres enamoradas. Lo vi tan papá: para sus muchachas había un brillo distinto en sus ojos, la ternura, el abrazo que quería durar para siempre y ellas, siempre con él, devolviéndole brillo, besos y abrazos.

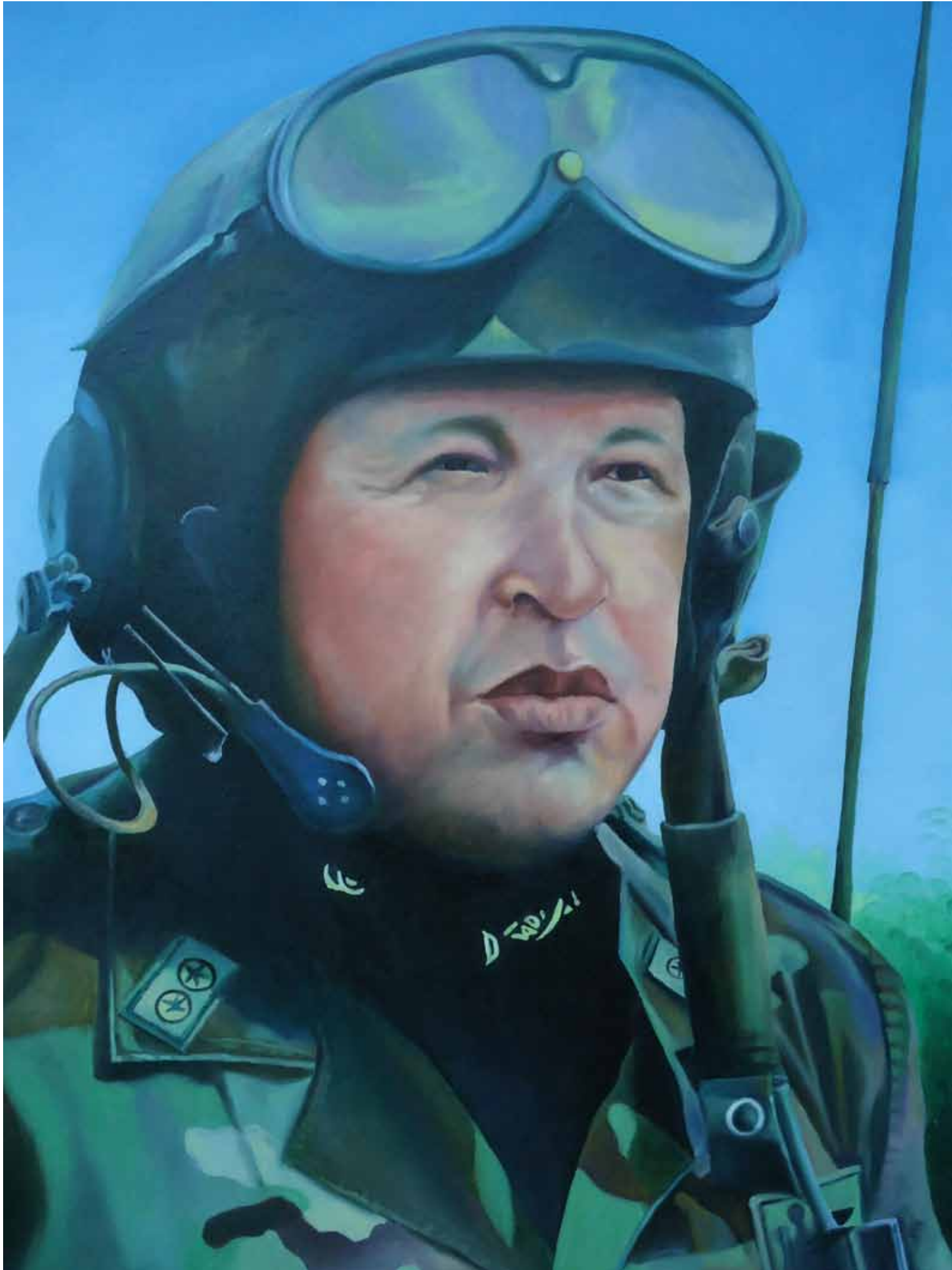
Yo vi a Chávez como es Chávez y era como siempre, simplemente Chávez, nunca simple. Con mil cosas en la cabeza, con tantas ideas, con tanto por hacer, con tanto amor y tan poco tiempo. No alcanza una vida para tanto... para dar tanto, mi Chávez inmenso en un cuerpo de hombre... mi grandísimo amor que nunca decepciona.

¡Y tenía miedo de que me cayera mal! Mira la excusas que uno se busca cuando teme no poder estar a la altura. Pero, claro, yo no soy más que una mamá que escribe desde su cocina y que un día tuvo que salir corriendo a tratar de escribir sobre Chávez, el hombre más grande que ha parido esta tierra.

Qué bueno que desperté y fui con él... para siempre...



CULTORES PARA CHÁVEZ / JUAN OCÍO



El artista Juan Ocio nació en Santa Lucía, estado Miranda, en junio de 1956. Es un creador que comenzó a pintar desde los 30 años de edad. Su interés por esta rama de la cultura surgió desde niño, pues siem-

pre fue un amante del dibujo. Desde entonces se dedicó a investigar por su cuenta sobre esta área. Es un autodidacta. Es un gustoso de trabajar paisajes, bodegones y la figura humana, con estilos variados

como el realismo, el impresionismo, el surrealismo, entre otros. Aquí se observa la obra *Ojo de Halcón* (2014), un óleo en el que se ve al Comandante Chávez ataviado de militar.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / NUMA MOLINA

A un año de tu luz

Me piden que escriba una notica sobre mi experiencia cercana al Presidente Chávez. Son tantas cosas que se pueden decir, pero como se lo dije aquel 15 de marzo en la oración fúnebre del Cuartel de la Montaña “qué te puedo decir amigo que el pueblo no te lo haya dicho”. Dentro del inmenso abanico que es su semblante, sólo quiero referirme a dos aspectos de su vida: su humanismo y su amistad.

SU HUMANISMO

Entender lo que significa ser pobre sólo es posible en profundidad cuando, desde la experiencia del propio sujeto, se experimentan las carencias. El campesino venezolano y latinoamericano ha sido el históricamente marginado. En el campo no había teléfono, luz eléctrica, escuela y un largo etcétera de nada. En la Sabaneta de la niñez de Hugo Chávez no había cine, tampoco había médico en aquellos pueblos rurales abandonados en un rincón de la llanura. Un juguete, un balón de fútbol era un artículo de lujo. Esa experiencia la vivió el Chávez niño, por eso desde su baúl experiencial iba desgranando como cuentas de rosario su discurso alimentado de recuerdos, de añoranzas y de solidaridades con los más pobres. Su discurso era coherente porque antes él ya lo había vivido. De lo que sí estamos seguros es que la casa humilde de la abuela Rosa era escuela de afecto, y eso ya será una ganancia incalculable para el futuro líder.

El humanismo de Hugo Rafael hunde sus raíces en la vivencia del no tener. Había que esperar qué concedía el destino para el almuerzo dependiendo de las “arañas” que vendiera esa mañana. Un niño descalzo y con pantalones cortos con su cesta de dulcería a la cabeza es la imagen del futuro presidente venezolano. Allí se tejía un corazón de solidaridades porque sí, porque su pasado se hará escuela de vida con el correr del tiempo.

A nuestro Hugo lo estremece por dentro la figura del pobre, del niño, del campesino, de la mujer madre, etc. en cada rostro leía él su autobiografía y se compadecía. Eso se llama inserción en sociología pero en clave teológica se llama encarnación. Dios se hizo carne y entró en la historia por lo más bajo, el

vientre de una mujer campesina que da a luz en una pesebrera. Por eso Jesús fue tan humano tan humano que solo Dios podía serlo así. Desde entonces todos los hombres y mujeres de todos los tiempos que han dejado huella de amor en el corazón de los pueblos han tenido que pasar por el abajamiento de lo encarnatorio. Han tenido que pasar por el noviciado de lo pequeño, austero, débil, para poder comprender a los débiles.

EL AMIGO QUE EXTRAÑO

Así como el pueblo humilde me lo repite, “no terminamos de aceptar que nuestro Comandante se nos haya ido”, también yo. Mi amigo se fue, y acepto que ya no está de este lado de la historia, pero cuánta falta nos hace. Cuán larga esta andadura de ausencia, esta hilera de recuerdos, esta carga de vivencias y enseñanzas. Cuánto extrañamos su verbo encendido cargado de praxis cristiana en favor de los más humildes. Su mensaje lleno de libertad e independencia para un pueblo que hacía mucho tiempo se le había castrado su capacidad de ser protagonista.

Ciertamente que los seres humanos somos irrepetibles pero hay algunos paradigmáticos, con un grado tal de pasión y entrega por una causa, que cuando mueren dejan un vacío en la sociedad y una huella imborrable que, por cierto, se hace camino para la posteridad.

Recuerdo con frescura las celebraciones litúrgicas en las que él estuvo presente como el Domingo de Ramos de 2012. Devoto como el niño monaguillo de Sabaneta con su palma en la mano. Ese día compartió el pan de banquete que habíamos llevado para cerrar la celebración. La dinámica era que los panes de las cinco cestas fueran compartidos entre dos o más personas y Hugo así lo hizo. Cómo disfruté compartiendo el pan con la multitud reunida y al final preguntó “¿quién se quedó sin pan?”, y todos habían comido pan. O también recuerdo aquel 24 de diciembre de 2011 cuando indultó a un grupo de privados de libertad, allí me pidió una oración para dar gracias a Dios por la nueva vida en libertad de estas hermanas y hermanos. Fueron tantos los momentos que nos encontramos alrededor de una

oración o de un duelo. Impactante fue el funeral de Carlos Escarrá o el de Clodosbaldo Russián y otros amigos y amigas a quienes él y yo en un clima de duelo y oración fuimos despidiendo.

Y luego mi peregrinar junto al pueblo durante el tiempo que duró su enfermedad. Oraciones aquí y allá, en una institución, en una plaza, en una calle, cualquier sitio era propicio para convertirlo en templo y orar juntos por el amigo. Vigilias, charlas, oraciones ecuménicas acompañado por hermanas y hermanos pastores de otras iglesias y algunas veces por hermanos sacerdotes. Toda esta actividad pastoral la hacía como parte de lo que comprendí era la misión que Dios me pedía en ese momento, hacerme compañero de camino de un pueblo creyente que seguía aferrado como Hugo, a Cristo Redentor. Eran comunidades católicas que en su mayoría se sentían solas, pues sus pastores no tenían ningún reparo hasta en negarles una misa o una oración por su Presidente cuando la pedían. Recuerdo que en una capilla de un sector popular de Caracas los fieles pidieron al sacerdote una oración por la salud del Presidente Chávez, a lo que el párroco respondió “nómbrenlo ustedes cuando toque el momento de las peticiones, yo no lo puedo hacer”, hasta allá llegó la mezquindad religiosa. Después se quejan muchos sacerdotes por el éxodo de los católicos hacia iglesias evangélicas o su opción por el ateísmo, mientras por otra parte irrespetaron la fe humilde de los de a pie que solo mendigaban de los hombres de culto una plegaria, que es su deber, por la salud de un hijo del pueblo. Esto es solo un caso entre tantas historias que podría contar, para muestra un botón.

Hoy, a un año de su desaparición física el Presidente Chávez sigue estando más presente que nunca en el imaginario de esta Venezuela a la que se entregó sin tregua. *Quémate si quieres alumbrar* reza una vieja canción cristiana, sí, porque para una vela de cera su esencia es que alumbre. Si no alumbra se conserva pero no alumbra, no cumple su misión. Hugo se fue quemando aceleradamente pero alumbró tanto. Trabajador incansable, paradigma universal para las nuevas generaciones.



EL HUGO DE LOS NIÑOS

"¡Qué viva la Patria Niña!", exclamó en varias ocasiones el Comandante Hugo Chávez. Esa frase encierra el profundo amor que siempre sintió el Arañero de Sabaneta por los consentidos de la casa.

"Esta es una revolución de niños", dijo en otro momento. Y así es. Así la hizo él. Edificó un proyecto político para los excluidos de la historia, entre los que están los pequeños, pues el mundo del capital los con-

templa como objetos y no como seres humanos que son el futuro del país.

Como "amor con amor se paga", 12 niños de Caracas pintaron al Comandante que tienen en su corazón, a ese Líder que, a pe-

sar de tener la responsabilidad de llevar las riendas de una nación como la nuestra, en todo momento sonrió cuando un pequeño o pequeña se le acercaba a hablarle, a compartir, a soñar.



JESÚS FIGUEIRA, 12 AÑOS

EL HUGO DE LOS NIÑOS



SAILI TARAZONA, 5 AÑOS



YOINER RODRÍGUEZ, 5 AÑOS



DANIEL ORTEGA, 9 AÑOS



DANYELI MENDOZA, 10 AÑOS

EL HUGO DE LOS NIÑOS



EDUARDO CASTILLO, 7 AÑOS



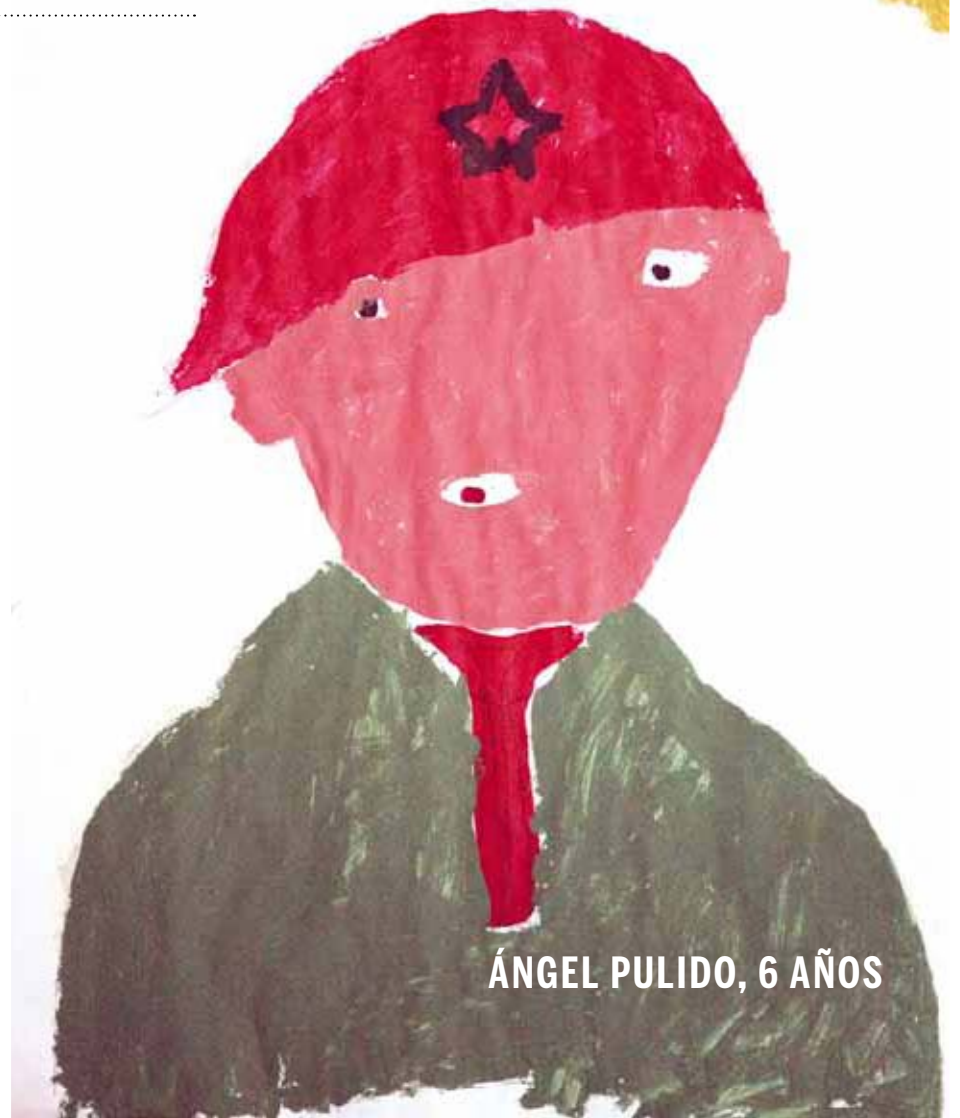
JIMENA TARAZONA,
7 AÑOS

EL HUGO DE LOS NIÑOS



**ÁNGEL CASTILLO
10 AÑOS**

**Comandante
Suprimo**



ÁNGEL PULIDO, 6 AÑOS

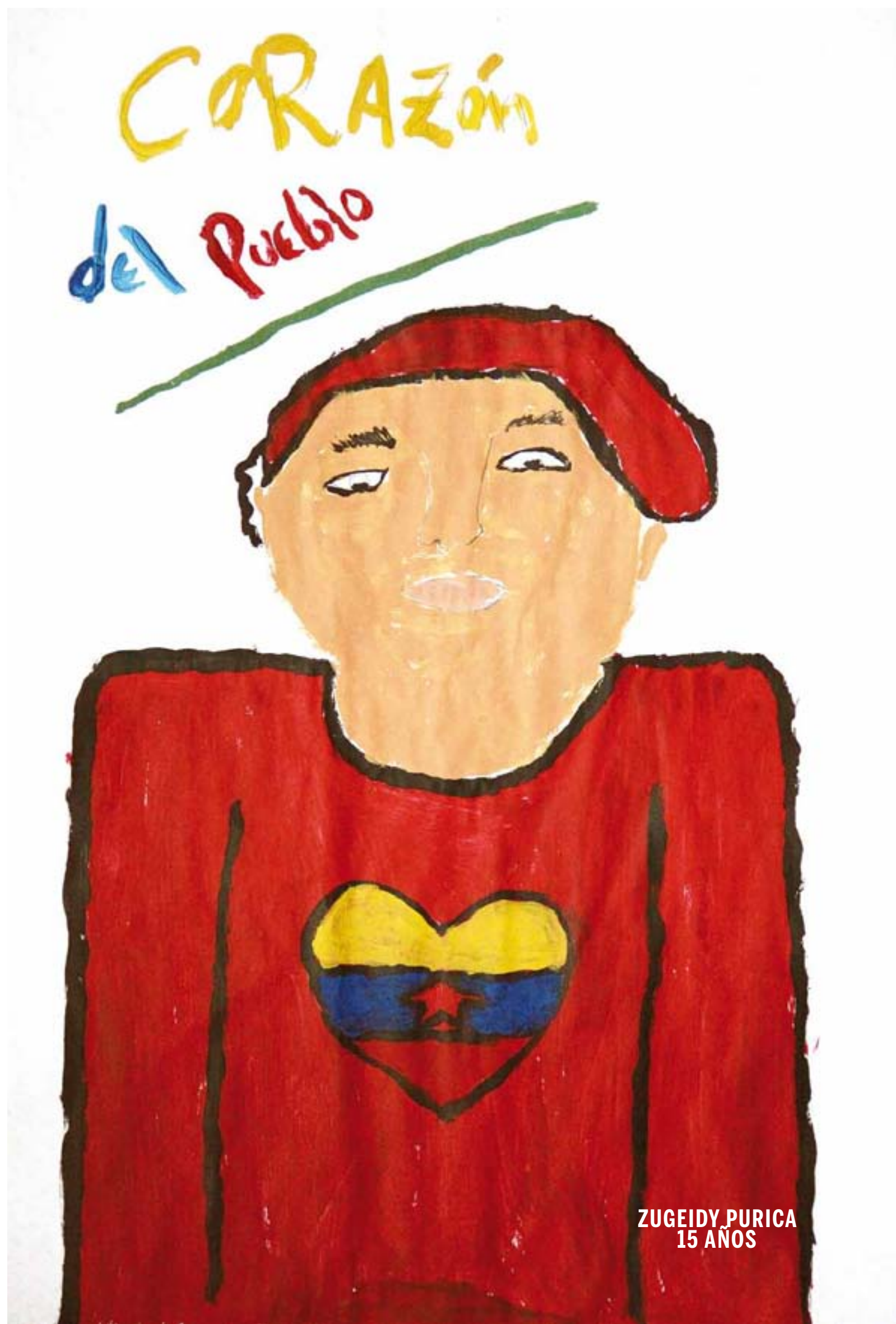


ALEJANDRO MENDOZA, 11 AÑOS



CAROLINA ORTEGA, 7 AÑOS

EL HUGO DE LOS NIÑOS



ZUGEIDY PURICA
15 AÑOS

PALABRAS PARA CHÁVEZ / LUIS BILBAO

El rayo que no cesa

En medio de una nueva escalada golpista, es útil leer este artículo escrito y publicado el 7 de marzo de 2013. Además de caracterizar el liderazgo del Comandante fallecido dos días antes, el autor adelanta su certeza en la victoria de Nicolás Maduro, el afianzamiento de la dirección revolucionaria político-militar, la continuidad de la transición al socialismo y la inexorable contraofensiva del imperialismo. “Estados Unidos no cejará en su plan contrarrevolucionario a escala regional. Por eso mismo, Venezuela continuará siendo el centro de la lucha ant imperialista y anticapitalista en el hemisferio”, afirmaba la nota.

*“Descansar de esta labor
de huracán, amor o infierno
no es posible, y el dolor
me hará a mí pesar eterno”
Miguel Hernández (El rayo que no cesa)*

Será más poderoso a partir de ahora. En vida tuvo un poder que ningún mandatario ha igualado. Por el respaldo de la Fuerza Armada que reconstruyó y a la cual rescató como continuidad del ejército libertador de Simón Bolívar. Por la recuperación de la riqueza infinita del petróleo en las reservas más grandes del mundo. Pero sobre todo y en primer lugar, por su arraigo sin par en el pueblo venezolano, ése que ahora irrumpe en las calles como un mar manso pero inexorable, que asombra, atemoriza, a los defensores del capital en todo el mundo.

“A una fuerza material, solo puede vencerla otra fuerza material. Pero cuando las ideas penetran en las masas, se transforman en una fuerza material”, escribió Marx.

Eso ocurrió con Chávez, las masas venezolanas y franjas muy anchas de los pueblos latinoamericanos, en una simbiosis cuyo despliegue recién comienza. En muchas oportunidades y en circunstancias muy diferentes –el fragor de una manifestación de masas, un aparte fugaz en medio de algún acto público o conferencia de prensa, la tranquilidad de un largo viaje en avión, a 10 mil metros de altura y con el rugido de las turbinas en el camarote presidencial– recordamos y desmenuzamos aquel concepto clave. Él volvía una y otra vez sobre esa cita, comentada por primera vez el 28 de diciembre de 2001, en una terraza del Palacio de Miraflores, durante una extensa entrevista luego convertida en libro. Esa convicción, prolongada en la certeza de que el poder reside precisamente allí, en las ideas convertidas en fuerza material, que luego se transmutará en capacidad para sembrar la tierra, extraer petróleo,

cantarle a la vida o empuñar un fusil, fue uno de los dos rasgos principales que hicieron de Hugo Chávez un líder singular. El otro fue su innato internacionalismo. Exceptuando figuras como Marx, Lenin, Trotsky, Fidel y el Che, no se registra la existencia de dirigentes políticos con una asunción tan profunda y constante de una verdad tan simple como por regla general inasible: nada puede entenderse, sobre nada se puede actuar efectivamente, si no se parte de la totalidad de la economía y la política mundiales.

Cierta vez, en un salón de Westminster, ante una abigarrada audiencia de pie –el Gobierno británico no mantuvo flema ni elegancia ante la irrupción de Chávez en el corazón político del imperio en decadencia y le negó el espacio requerido para que hablara allí con sus muchos partidarios ingleses– el revolucionario socialista que desafiaba al capitalismo desde sus propias entrañas, reconoció que en sus primeros pasos había confiado en la “tercera vía”, la engañifa enarbolada por Anthony Blair para encubrir su papel de agente socialdemócrata del gran capital. Ése fue otro rasgo distintivo de Chávez: la capacidad para rectificar sus errores; para aprender de la experiencia y buscar afanosamente la verdad teórica a partir de la práctica.

Otras fuentes de su poder residían en características individuales e historia personal, conjunción virtuosa que combinó la llaneza de un simple hombre bueno con la dureza de un luchador lúcido, resuelto e incansable, para constituir uno de esos raros individuos capaces de ser decisivos para el curso de la historia en un momento dado. Pero yerran quienes piensan que su gravitación en la política mundial ha terminado y en Venezuela solo tiene una prolongación artificial. Desde la memoria de millones, encarnado como idea de Revolución y socialismo, es ahora más peligroso que nunca para el imperialismo y sus socios, para patéticos reformistas socialdemócratas o socialcristianos, para oportunistas de todo color. Nadie lo diría como Miguel Hernández: hecho millones, Chávez es el rayo que no cesa.

RESCATE DE CONCEPTOS Y CORAJE POLÍTICO

Aquel conjunto formidable de virtudes y circunstancias se proyectaron como factor clave en la política mundial, dándole al sujeto una fuerza con pocos o ningún antecedente, porque Chávez los resumió rescatando conceptos históricos y convirtiéndolos en acción política. A contramano del “sentido común” impuesto en la decadencia postmoderna, Chávez enarboló la palabra Revolución, inicialmente asociada solo a Bolívar, la relegitimó ante las masas y a partir de allí hizo que se reabriera camino en

vanguardias desnortadas de todo el mundo. “Para darle de comer tres veces por día, todos los días, a todos los pobres, hay que hacer una revolución”, dijo en un memorable discurso ante un millón de seguidores, en el primer aniversario del golpe contrarrevolucionario de 2002. “Para cumplir con el programa de la Constitución, hay que hacer la Revolución”. “Para acabar con la pobreza, hay que darle el poder a los pobres”.

Al compás de la acelerada marcha por el camino de la Revolución política, Chávez avanzó en las definiciones y, tras proclamar el carácter ant imperialista de la Revolución Bolivariana, culminó explicando, cual maestro a niños de escuela, la necesidad del socialismo.

Quienes desde la medianía y el rencor se burlaron de sus kilométricos *Aló Presidente* no comprendieron que estaba trabajando, como solo él podía hacerlo, para que las ideas se hicieran fuerza material en la mente y la sangre de millones de venezolanos. Lo logró.

Pero el Comandante no se detuvo allí. Rescató también el concepto de partido. Y lo realizó, en una construcción de masas, plural, todo lo democrático que puede ser un organismo vivo que metaboliza la realidad social de un momento histórico, en un país dado. Y cuando el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) fue una realidad, llamó a las vanguardias del mundo a construir una V Internacional, a sabiendas del rechazo que a priori recibiría esa puntada decisiva en la urdimbre revolucionaria que tejía. En efecto, ésa fue la única tarea que dejó pendiente; y no por su responsabilidad.

Revolución, socialismo, partido e internacional, fueron en última instancia los conceptos que hicieron de Chávez una figura de relevancia planetaria. La combinación de sus capacidades individuales con la asunción de la respuesta histórica de la teoría y la práctica por la emancipación del género humano, lo transformó para cientos de millones de víctimas en un faro, la luz de esperanza, el horizonte visible en medio de la tormenta económica y social que asuela al mundo. Comentaristas adocenados que atribuyen el impacto de masas de Chávez a su “carisma” (comodín vacío para eludir el análisis de un fenómeno) y con la misma liviandad ahora dictaminan que Nicolás Maduro carece de esa varita mágica y por tanto fracasará a corto plazo, no pueden asimilar las razones que explican la vertiginosa proyección del “teniente coronel golpista” al escenario político mundial con impacto de masas en países y culturas distantes, aunadas únicamente por la necesidad de la Revolución y el socialismo.



CULTORES PARA CHÁVEZ / **OBDULIO RENGIFO**



Obdulio Rengifo tiene más de 50 años pintando. En su arte hay una marcada influencia de la naturaleza y de lo tradicional, pues suele representar en lienzo esos paisajes y vivencias

que tuvo durante su infancia en su pueblo natal llamado Marín, en Yaracuy. Además, es un gustoso de trazar imágenes que lleven a la reflexión, que sean una crítica al sistema

político, económico, cultural y social capitalista. Es un revolucionario que ha pintado en diversas ocasiones a Hugo Chávez. La pieza que está aquí es el acrílico *Vivo en el cielo y en la tierra*.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / ROBERTO MALAVER

El capitán del ejército de la alegría

“Hay humoristas, cómicos, y jodedores, y yo soy un jodedor”

Hugo Chávez en la Asamblea Nacional

Lo voy a decir de entrada: Yo tengo de Chávez esa jodedera. Y va de cuento. Una vez, en la Universidad Central de Venezuela –UCV–, en la Escuela de Estudios Internacionales, donde yo dirigía un periódico mural humorístico que se llamaba La Empresa Mixta, por aquello del artículo 5º de la Ley de Nacionalización del Petróleo, que hablaba de la creación de empresas mixtas, y que fue un artículo muy discutido. A través de ese periódico me valía para llevar invitados a la escuela todos los miércoles en la mañana, y una de esas mañanas fueron Otrova Gomás, Pedro León Zapata y Luis Britto García (que era profesor en la escuela), allí le pregunté a Zapata:

–¿Cuál sería una de las características del humor?

–En eso no hay recetas, pero una característica consiste en que el humor devalúa solemnidades.

Y esa frase se me fue quedando por siempre. Por eso, cuando Chávez llegó al poder, comencé a ver que no solamente estaban cambiando una serie de cosas, sino que también había cambiado la forma de ser Presidente. Este hombre comenzó a devaluar solemnidades, a romper protocolos, a sonreír y a decir lo que nadie esperaba en todo momento. Y a abrazar al pueblo, y a los gobernantes, y a las mayorías sin importar que para cada una de esas cosas existía una norma, una solemnidad que hacía de todo aquello una cosa seria. Así, en 2002, un 27 de junio, Día del Periodista, Clodovaldo Hernández y yo recibimos el Premio Nacional de Periodismo mención Opinión, y el presidente Chávez estaba allí entregando las estatuetas, y al momento en que nos las iba a entregar hubo una confusión, entonces Chávez dijo:

–Ves Malaver, que aquí hay mucha improvisación.

Y yo le contesté:

–¿Aquí nada más, Presidente?

Y entonces vino su carcajada y su

abrazo. Porque siempre fue así. Entregado a la alegría y a la jodedera, como nos dijo una vez en la Asamblea Nacional, en julio de 2002. Venía de soportar un golpe de Estado el 11 de abril de ese año, donde participaron Fedecámaras, la iglesia, la CTV, algunos militares, y los medios de comunicación, como *El Nacional*, que tuvo el descaro de anunciarlo en una edición matutina: *La Batalla Final será en Miraflores*. En ese momento también Chávez salió victorioso. Entonces Earle Herrera me llamó para decirme que teníamos que publicar un libro con las crónicas de Luis Britto García, Clodovaldo Hernández, Roberto Hernández Montoya, Augusto Hernández, las de él, y las mías, y unas caricaturas de Régulo Pérez. Montamos el libro y Earle lo tituló: *Contragolpe del humor*, y fuimos a la Asamblea Nacional a presentar el libro. Allí estaba el presidente Chávez saludando y sonriendo, y nos tocó a todos los narradores del libro decir unas palabras, después, cuando terminó el acto, el Presidente se acercó a nosotros y nos dijo:

–Hay humoristas, y cómicos, y jodedores, y yo soy un jodedor. Y yo quiero salir con ustedes para divertirme un rato, yo me pongo una peluca verde que tengo por allí, y salimos.

–Caramba, Presidente, a mí me ven con un tipo que tiene una peluca verde y me van a decir, “Roberto, ¿de dónde sacaste ese loco?”.

Y vino luego su risa y su ji, ji, ji, ji, que era muy típico en él.

Después vino la plaza Francia, en Altamira, y el paro petrolero, y los cacerolazos, y el odio volvió a tomar partido en los medios de comunicación y en alguna gente. Los mismos que habían participado en el golpe de abril, ahora con la gente del petróleo, estaban apoyando a los militares que comenzaron a gotear en la plaza Francia de Altamira. Y una tarde, el vicepresidente José Vicente Rangel nos invitó a Miraflores a conversar con el presidente Chávez, allí estuvimos: Eleazar Díaz Rangel, Jesús Romero Anselmi, Walter Martínez, José Vicente Rangel y yo, después de la conversa, el Presidente le preguntó a Eleazar Díaz Rangel:

–Eleazar, ¿hay tiempo de dar un tubazo? El profesor vio que su reloj marcaba las 10 de la noche, y le dijo:

–Si es muy importante, claro que sí.

–Sí, voy a nombrar a Gastón Parra presidente de Pdvsa, porque este muchacho se vendió a los meritócratas.

El muchacho al que se refería era Guaicaipuro Lameda Montero. El profesor llamó al periódico y dio la noticia, luego el Presidente le dijo a Jesús Romero Anselmi: –Y tú, Chucho, te vas como Presidente del canal 8.

–Presidente, pero ese muchacho lo está haciendo muy bien.

–¿Te estoy nombrando presidente del canal y no lo vas a aceptar?

Y volvió la jodedera con Romero Anselmi, y juntos salimos de allí a comentar lo que habíamos conversado.

De allí también salió el presidente Chávez victorioso, dijo que le habían dicho que hiciera algo con los militares que habían tomado la plaza en Altamira, y entonces declaró lo que había dicho.

–Déjenlos que se cocinen en su propia salsa.

Más adelante continuó el enfrentamiento del odio y el amor. Y entonces cantaba aquello de que Más que amor, frenesí, y es el mismo odio que hoy sigue en las guarimbas y en la prensa y el Twitter.

Pareciera que mucha de esa gente que se fue llenando de odio no logró entender nunca que estaban frente a un hombre que era un militante de la alegría, que era un fiel seguidor del pensamiento de Argimiro Gabaldón: “Somos la vida y la alegría en tremenda lucha contra la tristeza y la muerte”.

Y en la campaña electoral del año 2007, cuando dejó allí su corazón abierto al pueblo, en uno de sus tantos discursos dijo: “Ellos son el odio, y nosotros somos el ejército de la alegría”. Y ahora, desde aquí, yo me siento militante de ese ejército, y siento que vamos bien comandados por ese Capitán, que no solo nos dejó presente sus luchas y su alegría, sino también, ese maravilloso ejemplo de vida.

Por eso decía de entrada y ahora de salida, que el Chávez que va conmigo es el jodedor, el alegre, el socialista, el ejemplo a seguir.



CULTORES PARA CHÁVEZ / NORELY NOGUERA



Norely Noguera nació en Caracas, en agosto de 1952. Es una artista que se enamoró de la pintura ya entrada su adultez, pues se acercó a esta en el año 1992, cuando sintió inquietudes por el trabajo

creativo. Desde ese momento comenzó a estudiar por su cuenta hasta que en 2012 recibió clases del maestro Jesús Espinoza, en Caracas, quien pulió su técnica y estilos pictóricos. Noguera también es

escultora y orfebre y es una gustosa de trabajar en acrílico, como la obra que se muestra aquí llamada *Victoria* (2013), hecha en tributo al Comandante de la Revolución Bolivariana Hugo Chávez.

#CHÁVEZ EN UN TUIT

En 140 caracteres se puede expresar amor. Publicamos aquí una pequeña muestra de los mensajes que durante 15 días los tuiteos enviaron a @CiudadCCS para recordar

al Comandante Eterno cuando se cumple un año de su siembra. A pesar del dolor revivido, la fe, la esperanza infinita del pueblo floreció otra vez y se mostró por vía ci-

bernética. Chávez, uno de los presidentes más seguidos del mundo en la red social, destacó por la expresividad de sus mensajes a través de @chavezcandanga desde

su primer tuit el 27 de abril de 2010: "Epa que tal? Aparecí como lo dije: a la medianoche. Pa Brasil me voy. Y muy contento a trabajar por Venezuela. Venceremos!!"

@mariaevangelio10

MARÍA ELENA

#ChavezEnUnTuit La vida se me irá pero mi amor por el comandante no cesará, escribo esto llena de amor con lágrimas de dolor

@Rafa9207

RAFAEL QUINTERO

Lo tengo en mi mirada que se torna hacia el humilde; en la firmeza que demanda al que oprime #Chavezenuntuit

@Taygeta_

TAYGETA

Por acá pasó el gigante y se quedó sembrado en mi corazón. #Chavezenuntuit

@carlcoler

CARLA COLMENARES

#Chavezenuntuit Chávez está palpitando todos los días en mi corazón con sus sabias palabras y con todo su amor por nuestra patria

@marialva67

MARITZA ALVARADO

#Chavezenuntuit Como un ícono de valentía, lealtad y amor patrio; que inspira a seguir en la lucha con toda la pasión que infundió

@wevb9382

WILMER V

#Chavezenuntuit Como a un padre y modelo a seguir e imitar

@HildaDyevushka

HILDA HERNÁNDEZ

#Chavezenuntuit. A mi comandante lo llevo en el corazón como llevo la vida misma; lo llevo en cada amanecer y ocaso de mi tierra

@Vnzlaespiritual

Bolívar y Chávez

#Chavezenuntuit Un niño pueblo, un militar patriota, un presidente exitoso, un espíritu reencarnado y un hombre amor

@SuriberM

SURIBER M. GONZÁLEZ

#Chavezenuntuit ¡Eres padre amoroso, educador y protector; tu Legado vive en nosotros, no se perderá!

@pierina788

PIERINA QUINTERO

Gracias a su forma de actuar cambié mi carrera de periodista a comunicadora socialista del siglo XXI #Chavezenuntuit

@reineli

REILENI

#Chavezenuntuit Hugo Chavez el siempre invicto. El hombre más influyente del siglo XXI en el mundo entero. El siempre necesario

@andrea_8624

ANDREA LUCÍA

#Chavezenuntuit CHÁVEZ es mis ganas de vivir, es mi única forma de hacer las cosas; es y seguirá siendo mi inspiración

@260s
OS 26

#Chavezenuntuit Esto ya no es lealtad ni un Juramento, es la vida entera. Un sentimiento Arraigado en el Corazón por y para siempre

@dianasaherg

DIANA SAHER

#Chavezenuntuit ¡Añoranza profunda, Inspiración, fortaleza! ¡Fe en el poder popular! ¡despertar liberador y patriótico, conciencia!

@paimar7

GERARDO BRICEÑO

@CiudadCCS llevo a Chávez en mi corazón en cada latido indicándome que como Cristo dio su vida, su hijo Chávez su vida por los más humildes

@eugeniabandes

EUGENIA M. BANDES

#Chavezenuntuit Este amor y nostalgia crece por ti mi comandante y se reproducen como gotas de lluvia. ¡Cómo no extrañarte!

@ejgomezq

ENGELBERT GÓMEZ

#Chavezenuntuit Es el buen padre de familia, ese que vela siempre por el bien de sus hijos y que no nos abandonó; solo fue a trabajar

@Bcenteno1

BLANCA CENTENO

@CiudadCCS A Chávez lo llevo en mi alma en la mirada libre de mis hijos!!

Ilustración: ETIEN CARVALLO



@guevara_rosario

ROSARIO GUEVARA

#Chavezenuntuit En el momento en que todo parecía perdido, apareciste en forma de esperanza, de fuerza, me devolviste la fe en la humanidad

@aitorfenix

AITOR ÁLVAREZ

#Chavezenuntuit Hasta siempre mi Comandante Chávez, corazón de mi patria orgullo de mi tiempo

@May1377

MAYRA DE LOS RÍOS

En mis pensamientos, entiendo por qué hablaba tanto, nos dejó una reflexión para cada cosa, hace mucha falta #Chavezenuntuit

@MarialciraMatuT

MARIALCIRA MATUTE

#Chavezenuntuit Con la frase "leer, leer, estudiar, estudiar". Con una sonrisa siempre, entusiasta, alegre, feliz por tantos logros

@encapuchao

ENCAPUCHAO

@CiudadCCS Yo llevé al Comandante Chávez en la imagen diaria de la Venezuela nueva, de la patria posible que soñamos los revolucionarios.

@lucely_rebelde

LUCE

#Chavezenuntuit en mi corazón permanente, en mis ideas por siempre y en mis palabras cada día con disciplina como lo pidió; te amaré siempre

@jeannettepino

JEANNETTE PINO

#Chavezenuntuit Llevo a Chávez como la flama ardiente que ilumina mi hermosa Patria Venezuela desde su "por ahora" y para siempre

@lejopaca23

LEONEL JOSÉ

#Chavezenuntuit a Chávez lo llevamos en el corazón y mente; como siempre digo, se apagó la voz ardiente, mas no su llama

@arismar31

MARLYN ROJAS

#Chavezenuntuit Lo llevo en mi alma y pensamiento inspirándome cada día para sembrarle la semilla socialista a mis hijos. Te amo Chávez

@taniayhamila

TANIA DELGADO

#Chavezenuntuit La dignidad ineludible, la fuerza irrefrenable y la voz de un pueblo luchador, heroico y libre

@Bonsybombom

IVONNE

#Chavezenuntuit Te llevo tatuado en mi corazón, en mi conciencia, en mis acciones de vida diaria y en mi piel por siempre

@vanesha01

VANESSA MONTARE

#Chavezenuntuit lo amo desde el 4F. Nos enseñó a amar y a dignificar la patria. Orgullosa de vivir en tu tiempo. Gracias Chávez

@JaciParra

JAH PARRA

#Chavezenuntuit Chávez mi padre político e ideológico, formador y realizador en vida de ideas que desde pequeño leía de Bolívar

@LeonZUr

LEO

#Chavezenuntuit Chávez es hermano, padre, hijo, pana, camarada, libertador. Chávez incluso, soy yo

@angelbladex

LUIS GARCÍA

#Chavezenuntuit Chávez, grito encendido inspira; aquí tenemos lanzas rojas

PALABRAS PARA CHÁVEZ / FEDERICO RUIZ TIRADO

Vegadero, nunca te borrarán

Cuando los estruendos de los motores de los millones de caballos de fuerza, o de Troya, del progreso de la Venezuela deslumbrada (o alucinada como fue en mi caso) por los efectos apoteósicos de la “providencia” petrolera, alabada en su momento por Rafael Caldera, que consensuaba a carnívoros y a veganos –Maneiro dixit–, a los melancólicos acólitos de los whiskys generosos de los Otero o de los “poderes extraordinarios” de Simón Alberto Consalvi, que tanto sedujo a exguerrilleros pacificados e incluso a exferoces verdugos de la Seguridad Nacional, Digepol y demás sucedáneos, a comunistas aún jóvenes cansados de leer los manuales rusos, y de escuchar los discursos incendiarios de Petkoff escritos en los herméticos cubículos de Osvaldo Barreto, o *Mensaje a García*, o de Gumersindo Rodríguez, Douglas Bravo, Américo Martín y otros “ideólogos”, se cobijaron en los recovecos de la institucionalidad del Pacto de Punto Fijo, Inciba y algunas universidades públicas; cuando alguna vez, sentado en aquella antigua y para mí nostálgica represa del río Santo Domingo con Iván Mendoza, Bladimir Bustamante (rebautizado por Chávez como el triple feo; antes le decíamos Murciélagos y su abreviatura era Murci); cuando oí, digo, e incluso los vi pasar desde la distancia a esos camiones con ruidos infernales, que iban o venían desde la Redoma de Barinas, con rumbo a la capital, San Cristóbal o Maracay (Good Year, Firestone, la Polar y otras transnacionales), pude presentir que Barinas iba a ser una sombra ajena, con unos campos petroleros cercados de alambres de púas, donde a veces nos permitían jugar pelota e improvisar conjuntos de “música moderna”, así llamada para aquel entonces, que eran entonaciones mutiladas de canciones de los Beatles, Neil Young, Los Terrícolas y de Edgar Alexander y su grupo Azúcar, Cacao y Leche.

Para ese entonces, nunca imaginé que al poco rato iba a aparecer en la tribu aquel inquieto disposicionero de nombre Hugo Chávez: ¡Huguito!, como le llamaba doña Elena, para saber dónde estaba, llegó de Sabaneta, un pueblo que nació a la orilla de un río.

Su sobrenombre Bachaco, apodo con el que llegó, así como llega la primavera, a

los predios de una infinita sabana que comenzó a poblarse de casas, humanos, pájaros, plantas, cayenas y otras flores somníferas, perros realengos que hicieron hogar en nuestras casas, palomas cuyos mensajes estoy casi seguro los albergó ese hombre, ese guerrero de la luz, ese corazón pluridimensional, diurno y reposado para ver y sentir el futuro que tiempo después compartió con nosotros, para soñar con el don de la bondad, la sabiduría, el amor por un país que en cámara lenta él veía desgarrarse como se desgarró un hombre asido al filo del precipicio.

Ese hombre de acero que hace un año fue doblegado por la mano homicida, por el diablo, por la mala sombra del espanto para dejaros (y dejarme), como cuando me desperté algo brumoso, en la ingritud más ciega de la vida; ese hombre, para aquella época que describo, se desplazó como un rayo invisible de la casa de su abuela mamá Rosa, donde en una cama individual leyó indistintamente a Rómulo Gallegos (*Un bongo remonta el Arauca...*), como a veces me dijo para incitarme a un puro y absoluto ejercicio imaginativo; a Silver Kane, un autor de novelitas vaqueras, de quien le quedó tatuada durante el tiempo que duraba su lectura una frase, que volvió coloquialmente familiar: “Hey Joe”, para saludar a Don Pedro Rodríguez, lector empedernido de las novelas Western; a Mario Briceño Iragorry (una edición deshojada, marchita, subrayada por un color anaranjado de *Mensaje sin destino*) y otros libros asignados por la escolaridad, tanto familiar como formal.

Fue un cálido y orgulloso hijo de maestros rurales y un enamoradizo de sus propias maestras.

Como el rayo ese que no cesa, y quizás ni el mismo pudo explicarlo, se sembró en nosotros en la plazoleta “Juan Antonio Rodríguez Domínguez”; se hizo como un samán eterno. Al frente de su casa materna en la avenida Carabobo, nos reuníamos para organizar las caimaneras, para escuchar las andanzas políticas de Adán y los cuentos sobre Maisanta de la señora Elena. Cuatro patios detrás, Hugo, también, como un rayo, cayó en lo que fue –aunque haya cambiado de lugar y esté bajo las dulces y tiernas manos de Catalina y Lii–, la biblioteca de la ilusión y

de la guerra; del desorden natural que nos dejó la derrota de la lucha armada; la biblioteca del chimó, del más guardado, del más apócrifo y por eso mismopreciado, el más legendario, el nunca jamás satanizado y luminoso rostro de Pedro Pérez Delgado: su Maisanta, el del amuleto, su bisabuelo: sustancia del contenido de su corazón libertario.

Esa biblioteca alucinante es también fibra patrimonial del legado chavista que debe ser cuerpo y espíritu de los colectivos que lo custodian en el Cuartel de la Montaña. Su constructor, su albañil, su ebanista, el cernidor de esa biblioteca subversiva, marxista y bolivariana, se llama José Esteban Ruiz Guevara: Su maestro ñángara, mi padre, el abuelo de mis hijos.

Dos cuadras más allá, por el callejón de Carlos Acosta o por la vereda donde casi todos mis contemporáneos han muerto, a veces por las noches o las mañanas de los sábados, esa tropa que se congregaba en la biblioteca de papá se movilizaba a otro teatro de operaciones de usos múltiples: el bar de Nacho, el emblemático bar “Noches de Hungría”. Allí el Arañero no me enseñó a jugar dominó, por eso jamás lo aprendí, pero sí me mostró su intrincada habilidad para transformar nuestros sobrenombres en otros aún más asombrosos, que yo, sumergido en la fantasía, creí que iban a ser nuestros nombres de la guerra que él estaba imaginando. Fue su modo de hacernos entender que iba a ser, como me lo dijo treinta años después en una carretera, el presidente de la Venezuela que siempre llevó entre ceja y ceja. Allí, por cierto, Wladimir, su para entonces predilecto marxista teórico, compadre dos veces, explicó mil veces “que sin clase obrera no habría transformación social”, evocando a nuestro querido Alfredo Maneiro. Allí comenzamos a vislumbrar la famosa “pata militar”. Allí vi por primera vez sus ojos de águila que no cazó moscas. Allí miró fijamente a Cheo Rodríguez cuando llegó llorando al bar porque fue abandonado por su novia por un carajo de talla 38, y luego –no Hugo Chávez, sino Tribilín– se levantó como un cadete y frente a la rockola marcó una canción de despecho, que él, Hugo, me cantó enterita por teléfono cuando yo fui “diplomático” en Buenos Aires.



CULTORES PARA CHÁVEZ / SAMUEL SÁNCHEZ



El creador Samuel Sánchez nació en la parroquia La Pastora, en Caracas, en 1958. Desde los 11 años está involucrado con la pintura, su gran amor. Desde entonces, se ha dedicado a trabajar, principalmente, en la técnica del retrato. Es un autor que maneja muy bien el

realismo e, incluso el hiperrealismo. Esa es su tendencia preferida. La maestría con la que aborda esta labor se evidencia en esta pieza llamada *El eterno Chávez*, un pastel realizado en el año 2013. Además de trabajar sobre lienzos, este caraqueño pinta sobre las acercas

imágenes de gran formato que llaman la atención de los caminantes. Se trata de un arte efímero pero con gran impacto, pues es visto por muchos. Así ha trazado a personajes como Andrés Eloy Blanco, Hugo Chávez, entre otros.

PALABRAS PARA CHÁVEZ / **NELSON GUZMÁN**

Chávez y la fascinación como revolución

Hay que rescatar de Chávez sobre todo su concepto de la amistad y la lealtad. En un momento en que todo se había desvanecido surge con sus banderolas en las manos un olvidado teniente coronel de la República que había estudiado el pensamiento de Simón Bolívar, que creía en la redención de los pueblos. Ese hombre que fue destacado en muchos puntos militares importantes en la geografía venezolana comenzaba a dejar su huella, sabía muchas cosas de los héroes de la independencia, había sido tocado en su corazón por la injusticia que se cometió contra Ezequiel Zamora. Hugo Chávez nos amanecía en el corazón a los venezolanos. Todo se estaba derrumbando y éste hombre soñaba y buscaba reconstruir el árbol genealógico de su familia. En las noches le hablaban nuestros antepasados a sus oídos. Cuando Chávez emerge como líder, Venezuela venía de grandes fracasos. Las calles del país habían sido bañadas de sangre por una Cuarta República que se parecía muchísimo a los gobiernos totalitarios de los siglos XIX y XX. El primer presidente de la República Bolivariana de Venezuela tuvo una fabla muy cercana al pueblo, se comunicaba en el mismo idioma del campesino, del trabajador, del ama de casa, de los estudiantes, de los jubilados, todo parecía conocerlo, haberlo vivido.

Hugo Chávez era la épica de un pueblo que no había tenido sino martirios, nuestros próceres simplemente se habían perdido entre la bruma, y Hugo los trajo de nuevo a nuestras vidas, a nuestros sueños. Los amoríos de Maisanta no habían sido en balde, en ellos se descubrió y se sintió identificado. El Americano llamaban a Pedro Pérez Delgado, él era su bisabuelo, no podía dejar perder sus épicas. Chávez es parte de nuestro propio lodo, fue la conciencia histórica de un pueblo que nunca le dijo adiós a la idea de revolución. Chávez era el clamor de los pueblos indígenas. Este hombre nos hizo estar orgullosos por primera vez de nuestra herencia africana. Las voces que nos habitaban comenzaron a despertar. Este hombre se propuso cambiar el ejército. Pérez Jiménez y Betancourt habían hecho de la lógica castrense una razón de servilismo, queríamos callarlo todo. No podíamos sin embargo olvidar que en la vida de nuestro espíritu estaba Simón Rodríguez y Luis Beltrán Prieto como dos grandes maestros del pueblo. También allí al frente del mar inesperado nos abordaba Andrés Eloy Blanco con su corrido a Maisanta. De toda esa argamasa venimos y para hacerlo debíamos vencer nuestros miedos.



El petróleo había asestado una puñalada severa en el corazón de los venezolanos. El oro negro creó la ilusión de riquezas, los jóvenes, una parte importante de ellos creía que hacerse rico era posible. Tanto el betancurismo como el gobierno de Raúl Leoni habían lanzado sus duros zarpazos sobre una Venezuela que perdía su identidad. La izquierda vociferaba y combatía para que no eliminaran el estudio de la historia nacional del pensum escolar. Adecos y copeyanos soñaban con fabricar un puente hasta Margarita. Una tarde en el núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente un cocinero checoslovaco fue asesinado impunemente por una Guardia Nacional inexpugnable e impune que todo lo podía hacer. Las instituciones no representaban a los pueblos sino a los privilegiados. Mil veces el ciudadano común fue mancillado por estos justicieros implacables, nadie podía mediar, lo único que escuchábamos era que la guardia era autónoma.

De adolescente escuchamos la noticia de la muerte de Marvin Marín Sánchez, esas tragedias e infamias parecían normales en aquella Venezuela sometida al silencio. Un día el gobierno de Luis Herrera Campíns asesinó en Yaracuy a Rogelio Castillo Gamarra "Tabanuco", de él nada quedó, se comenta que fue enterrado vivo, no nos quedó sino enjugar una lágrima en aquel país de miserias morales, la felicidad era solo posible para los acomodados. Nadie quería recordar la muerte de Lovera, de Fabricio Ojeda, mucho más lejos de la muerte de Ruiz Pineda. El país seguía libando sus fuertes tragos de Whisky de malta en una borrachera inconclusa, los pueblos estaban condenados a la catástrofe. Sin embargo nuestro país era contestatario, se había revelado contra la venida de Nixon. La avenida Sucre de Catia apedreó el carro de este alto dignatario del Gobierno norteamericano. Había una historia que se había sepultado, sin embargo los repiques y redoblantes de triunfos pasados seguían en nuestra memoria. Bolívar, Sucre, Piar, Bermúdez no podían ser una casualidad. Nos habíamos hecho adictos a la razón instrumental, pocos llegaban a la Universidad, y los que tenían esa suerte soñaban con el dispendio, con la franquela.

Muchos querían olvidar que la seguridad del Estado estaba en manos de Posada Carriles, el comandante Basilio había asesinado a muchos. Buena parte de nuestros hombres más aguerridos fueron enterrados montaña adentro, se había impuesto la impunidad. La Venezuela bonita nunca existió. El Porteño y el Carupanazo eran

testimonios de que el pueblo había desobedecido. La democracia Betancurista no convenía a nadie. La globalización había impuesto sus tenazas. Los grandes consorcios norteamericanos habían acordado la muerte de Kennedy. En África se liquidó a Lumumba tratando de ahogar el rechinar del viento libertario. En Estado Unidos se acabó con los sueños de Martín Luther King.

En Venezuela el imperialismo y sus lacayos quisieron estrangular al Gobierno democráticamente elegido por el pueblo. Hugo Chávez fu depuesto en el año 2002. La derecha quemó todos sus cartuchos y con una marcha multitudinaria donde estaba todo el país nacional quisieron acabar con el Presidente, la vía más expedita era el secuestro y lo hicieron, quisieron hacer creer al pueblo que el líder fundamental había renunciado, pero eso no bastaba, pues el viejito y la viejita, el estudiante y la estudiante reclamaban a su Presidente. El pueblo venezolano se opuso a aquel golpe de Estado. El pueblo se levantó, las calles se poblaron de gentes. La iglesia católica con su jerarquía se plegó al golpismo. Antiguos amigos del mandatario en un gesto de oportunismo político declararon que tenía las manos manchadas de sangre.

La clase media siguió manifestando durante ese deshonoroso año 2002. La plaza Altamira fue el altar y el confesionario donde el poder militar que estaba en contra de Chávez manifestó su inconformidad. Allí, en ese escenario se manifestó el alma infame de los que nunca han querido a la Patria. Siempre la sombra del sicariato fue una constante en esos militares que añoraban llegar definitivamente al control del poder. Chávez sabía definitivamente que una revolución debe comenzar derrumbando los imaginarios del poder constituido. A los grandes cargueros del petróleo Chávez les dio el nombre de nuestras mujeres irredentas Negra Matea, Negra Hipólita, las que habían sido invisibilizadas. Un país oculto comenzaba a emerger. Los humillados y ofendidos comenzaron a aparecer en la historia. Fedecámaras comenzó a manifestar de nuevo sus desacuerdos con Chávez. Los medios de comunicación se colocaron al servicio de la oligarquía criolla, la prensa palangrista no se dejó esperar. Estaba comenzando una historia que sobrepasaba a Chávez, los pueblos marchaban hacia su despertar, había emergido eso que Lukács llamó la conciencia para sí.

Esos momentos de tinieblas harían aparecer las misiones sociales. El analfabetismo era una realidad. La desasistencia sanitaria ponía en claro nuestras grandes máculas. Poco tiempo después de haber

iniciado aquella empresa humanista Venezuela sería declarada por la Unesco territorio libre de analfabetismo. Barrio Adentro, la Misión Robinson, la Misión Ribas y la Misión Sucre se harían una realidad. Desgraciadamente para el país antiguos líderes políticos de la izquierda se manifestaron contrarios a esta empresa, declararían que las misiones eran inauditas. La conspiración irguió sus armas. Se promovieron acciones desesperadas. La presencia de paramilitares colombianos en Venezuela fue prontamente sometida. La finca Daktari fue su epicentro.

La clase media acomodada añoraba sus momentos de esplendor. El discurso periodístico comenzó a afilar sus agujones contra el Presidente y su familia. Chávez tal vez sea el Presidente más atacado en el país, nunca cuando enfermó pudo gozar del respeto a sus derechos humanos. A Hugo Chávez se le violaron todos los derechos, el derecho a la privacidad, fue atacado en su dignidad, su vida privada fue maltratada y tergiversada. La burguesía lacaya y pitiyanqui olvidó que uno de los ideales supremos de Chávez fue la integración latinoamericana, en su gobierno se crearon organismos internacionales como la ALBA, y el Mercosur, la Celac entre otros. Venezuela debía dejar de ser una tierra que dependiese exclusivamente del petróleo, es por eso que promulga su famosa Ley de Tierras, se trataba de incluir a los excluidos, de cubrir la deuda social. Esta ley ataca al latifundio y al enriquecimiento ilícito.

A Hugo Chávez le tocó vivenciar la situación del agro venezolano, por eso pensó en la necesidad de la independencia agroalimentaria, creando así la Ley de Tierras que reexamina la situación, entiende que muchas de las fortunas de los terratenientes están hechas sobre una titularidad que ha sido forjada. Esta situación comenzaría con la guerra de independencia. Páez les compró a precio de gallina flaca los terrenos a los soldados, los ideales de Bolívar fueron traicionados. La reforma agraria adeca fue un verdadero fiasco, el gran provecho fue concedido a los latifundistas y a los abogados adecos. El país reclamaba justicia, honestidad, independencia, soberanía. El abuso y la terrografía máculas del siglo XIX seguían repitiéndose. La Venezuela conservadora impuso sus trazas. El país necesitaba reexaminarse entender que debía cambiar. Chávez entendió rápidamente que seguíamos como en el siglo XIX, el país necesitaba redención y democracia. Venezuela requería abrir sus ojos hacia el mundo. Con Chávez se aquilata la conciencia histórica del pueblo venezolano, se retoma la idea de la Patria, por ella los hombres están dispuestos a hacerlo todo.

CULTORES PARA CHÁVEZ / JESÚS ESPINOZA



Jesús Espinoza es un maestro de las artes plásticas. Nacido en Barcelona, estado Anzoátegui, en 1947, este autor tiene toda la vida pintando.

Desde los 12 años anda metido de lleno en la creación. Durante su dilatada trayectoria ha trabajado cubismo, realismo, abstraccionismo

y figurativo, además del muralismo. Aquí muestra su talento con el acrílico *Lucha*, donde homenajea al Comandante Hugo Chávez.



FOTO PRENSA PRESIDENCIAL

CHÁVEZ MI AMOR